

LLANO ADENTRO

4^a edición





FUNDACIÓN
LLANO ADENTRO

LLANO ADENTRO

Julio 2023
Editado por la Fundación
Cultural Llano Adentro
Bogotá D.C.
www.fundacionllanoadentro.com

DIRECCIÓN GENERAL

Iván Camilo Hernández Núñez

EDITORIAL

Dirección

Iván Camilo Hernández Núñez

Corrección de estilo

Alejandra Paola Palacio Deulofeu
Laura Rojas Polanía
Rossember Saldaña Escorcía

Secciones

Hilando Cabuya

Mariagracia García
Yazmín Alejandra Garzón Caballero
Diego Alejandro Medrano Acosta
Luis Carlos Cepeda

Biorinoquia

Fernando Cárdenas Urrego
Damaris Paola Roza López
Danilo Castro Ricaurte

En Contexto

María Fernanda Alarcón
Daniel Lopera
José Luis Jaramillo
Laura Rojas Polanía

Más Adentro

José Luis Jaramillo
Angie Catalina González Sánchez
Niny Yojanna Padilla
Leni Viviana Murcia Naranjo

DISEÑO

Dirección: Juan David Cáceres Murillo

María Paula Noriega
Paula Carolina Orozco
Andrea Muñoz
Marlen Murillo
Tatiana Vermaas

Diagramado por Juan David Cáceres Murillo

Radio

Juan Sebastián Soto Lafont

Ilustración de la portada por Paula Carolina Orozco Recamán

ÍNDICE

HILANDO CABUYA	8
Cuando un bobo se alegra, alguna vaina se lleva	9
Los primeros pobladores de la Orinoquia son del Guaviare	10
¿Hormigas culonas en Casanare?: Una tradición ancestral que año a año teje comunidad	13
Enrejando Saberes	16
BIORINOQUIA	20
El Guaicaramo del Upía, una puerta al palimpsesto de la Orinoquia	21
Incendios forestales en el Meta y Vichada amenazan la riqueza natural de la Orinoquia	25
El deterioro en la Orinoquia por la agricultura: estrategias de mitigación	28
Serpientes en el Meta, su importancia y diversidad	32
EN CONTEXTO	34
Historias de la memoria: relatos alrededor de la conquista y la independencia de Colombia en municipio de San Martín de los Llanos-Meta	35
Sustitución de cultivos ilícitos en la Orinoquia ¿Éxito o fracaso?	38
Diáspora a los Llanos de Colombia para cubrir la demanda laboral de la palma de aceite	41
MÁS ADENTRO	45
Versos llaneros para enamorar	46
Llanero por una tarde	49
Caño Cristales: un reflejo del realismo mágico en Colombia	51
Sol, lluvia y sombra	54

EL NUEVO VIEJO LLANO INMORTAL

Algunas personas podrían concordar con Juan Farfán cuando canta “Mi viejo llano inmortal está muriendo en la más cruel orfandad”. Es una realidad que las sabanas amplias, los caños, las lagunas y esteros se están quedando sin llaneros que los recorran como en tiempos de antaño. El trabajo de llano ha cambiado y todo parece indicar que son pocos los jóvenes que quieren seguir con las tradiciones de las planicies. No creo que ya no quieran ser llaneros, el asunto es que el hasta el mismo llano inmenso e impenetrable ha llegado la globalización y la era digital. Los jóvenes de la Orinoquia por primera vez son capaces de ver lo que sucede fuera del mar verde, de entender las dinámicas que hacen que el mundo funcione. No se les puede juzgar por desear pertenecer a una sociedad global cuyos valores son diferentes a los que han regido para sus padres y abuelos.

No es que no quieran ser llaneros, es que ser llanero ya no significa lo mismo que antes. Los viejos habitantes de la Orinoquia de pantalón enrollado, sombrero pelo e guama y el barbuquejo marcado están partiendo de este mundo, y con ellos los conocimientos ancestrales de aquellos que, hace ya bastantes años, tuvieron que arriesgar sus vidas para echar raíces en estas tierras indómitas.

Así, aunque este panorama pueda parecer desolador, presenta una oportunidad sin precedentes para la región. De la misma forma en que el mundo digital está llegando a la Orinoquia para cambiar la forma de pensar de sus habitantes, la Orinoquia también está llegando al mundo con sus tesoros. Tesoros reservados antiguamente solo para quienes tuvieran la fortuna de pisar sus tierras. Hoy no es necesario llegar a este paraíso resguardado por la imponente cordillera para poder contemplar aquellos lugares, costumbres y gentes sacados de un libro de fantasía. Basta tomar el celular desde cualquier parte del mundo para poder observar las, cada vez mejores, producciones audiovisuales, editoriales y comunicacionales que retratan estas tierras.

¡Por fin contamos con una generación que cuenta con las herramientas y capacidades para hablar de su territorio sin necesidad de salir de este! Llegó el día en que los jóvenes pueden plasmar los conocimientos de sus mayores a través de videos, podcast, artículos, ilustraciones y todo instrumento comunicacional con que nos sorprenda este nuevo mundo. Desde Llano Adentro entendimos que nuestra misión es transmitir los conocimientos y herramientas que permitan a los habitantes de la región Orinoquia retratar ese viejo llano y volverlo inmortal en la memoria de este mundo digital.

A continuación, el lector encontrará el trabajo de estos nuevos llaneros que, con diferentes herramientas, pero con la misma tenacidad y berraquera honran a estas tierras bendecidas.

Iván Camilo Hernández

Líder Editorial

Revista Llano Adentro

HILANDO CABUYA



CUANDO UN BOBO SE ALEGRA, ALGUNA VAINA SE LLEVA

—Patrón, ¿recuerda el sueño que le conté la semana pasada?

— ¿Dónde usted ganaba un coleo?

—Sí señor, ese mismito. Imagínese que no he dejado de pensar en eso, y, casualmente, este fin de semana hay una encerrona aquí en la vereda. Voy a participar porque estoy seguro que ganaré.

— ¿Usted alguna vez ha coleado?

—No señor, jamás.

— ¿Por qué?

—Hasta ahora, no era algo que me llamara mucho la atención. Además, nunca he tenido un caballo propio.

— ¿Y solo porque se soñó ganando un coleo va a participar en uno?

— Sí señor, así es.

— ¡Qué determinación la suya! Espero que le vaya bien. Imaginé entonces que esta conversa es porque necesita un caballo ¿cierto?

—Sí señor, le agradecería mucho que me prestara uno de sus caballos. Espero que con todo esto no le esté causando molestias. Tan pronto se termine la joda, lo traeré de vuelta al establo.

—No se preocupe. Puede llevarse a Ponsadera, está algo vieja pero le servirá, no es tan novata como usted.

Claudio agradeció al Blanco por el favor. Luego, manteniendo aquella sonrisita de bobalicón que solía poner cuando estaba feliz, fue a darle la sorpresa a su próxima compañera de equipo.

Era la mañana del torneo y Claudio estaba más que convencido de su premonición. Mientras ensillaba a Ponsadera, su mente era un aluvión de fantasías. Buscaba la manera correcta de emplear el premio que ganaría. Lo primero que pensó fue comprarse una moto. Estaba mamado de echar pata, además le serviría para ir al pueblo en cualquier momento. También contempló la idea de comprarse un

sombrero pelo e'guama y unas buenas botas vaqueras, lo haría verse bien remontado en las parrandas, llamando al mismo tiempo la atención de las muchachas coquetas.

Ya en la manga, el narrador hacía el llamado para que el participante con el número 57 estuviese preparado. La puerta e' coso se abrió y el toro salió regañado. El amadrinador tuvo que intervenir para que este avanzara. Al pasar por la primera zona, Claudio apenas tuvo la fuerza suficiente para que el bicho se fuera de lado, por lo que solo pudo conseguir un costado. Para la segunda zona, con más ímpetu que otra cosa, y, dejando atrás los nervios de principiante, Claudio estaba decidido a darle vuelta e' campana al toro y salir airoso en su faena. Agarró con determinación la cola del animal, se recostó hacia el lado izquierdo de la yegua y halo lo más fuerte que pudo. El toro sintió el primer templonazo de Claudio y opuso resistencia. Estimulado por la oposición del animal, halo con más fuerza. El toro seguía firme, lo que llevó al jinete a apartarse aún más de la silla para intentar desestabilizarlo. Ponsadera se percató del esfuerzo que realizaba su compañero, por lo que aceleró su paso para poder adelantar al toro y así quedar lo más diagonal posible a este. El trabajo de ambos, aunque descoordinado, dio fruto. El bicho estaba en la arena, no sin antes haber dado, de forma poco ortodoxa, la vuelta completa.

El narrador eufórico anunciaba la vuelta e' campana realizada por el participante número 57. Seguidamente, ya que el coleador se encontraba tumbado en el suelo, lo instaba a levantarse. Pero este no le escuchaba, ya no podía hacerlo. Yacía desnucado en el suelo mientras Ponsadera desorientada corría hacia el final de la manga.

¹ Abogado y redactor literario oriundo de Paz de Ariporo, Casanare. Con experiencia de más de un año como auxiliar jurídico en el sector público; y experiencia de un año como abogado litigante. Además, creo contenido literario para el sector cultural desde hace dos años.

Diego Alejandro Medrano Acosta ¹

LOS PRIMEROS POBLADORES DE LA ORINOQUIA SON DEL GUAVIARE

En las selvas del Guaviare se esconde un inmenso y antiguo tesoro, conocido por los locales, pero todo un misterio para los foráneos. Este tesoro corresponde a los sitios arqueológicos más antiguos de la región.

La Serranía de La Lindosa ha empezado a ser un referente turístico y cultural en la región. Todo esto porque en las superficies de los grandes abrigos rocosos que la componen, se han documentado un sinfín de pictogramas correspondientes a quienes habitaron hace muchos años este territorio. Si bien antes esta riqueza era conocida por los locales, gracias a la difusión mediática y científica, hoy se está consolidando como un gran referente cultural de la nación.

Sin embargo, este potencial cultural de la Serranía de la Lindosa no solo se encuentra sobre las pinturas prehispánicas que allí reposan. Recientes investigaciones arqueológicas han evidenciado que en el suelo también hay grandes misterios. Sí, en el suelo. Pues dentro de los sedimentos cercanos a los abrigos rocosos se han encontrado vestigios de las personas que allí vivieron y que probablemente fueron las autoras de los pictogramas allí presentes.



Fotografía de Mariagracia García

¹ Magíster en Antropología con énfasis en Arqueología de la Universidad de los Andes y Antropólogo de la misma universidad. Intereses orientados al estudio de la tecnología lítica asociada a grupos de cazadores recolectores.



Fotografía de Mariagracia García

Estos nuevos sitios arqueológicos que se están excavando e investigando han brindado nuevos datos a los debates científicos más importantes en la era contemporánea, tales como: los primeros pobladores de América. Específicamente, cuándo y dónde ingresó la especie *Homo sapiens* – ser humano moderno - por primera vez a la Amazonia y al parecer, como resultado de estas investigaciones, se ha encontrado que una población considerable de nuestra especie ingresó por la Amazonia de la Orinoquia².

Todas estas propuestas han surgido principalmente por la documentación de varios sitios arqueológicos del Guaviare concentrados en sus serranías y densas selvas. Por

ejemplo, a lo largo de la Serranía de la Lindosa, el arqueólogo Gaspar Morcote-Ríos y colaboradores, han registrado tres sitios prehispanicos: Cerro Azul, Limoncillos y Cerro Montoya. En estos lugares se han encontrado las herramientas en piedra que fabricaron los primeros pobladores, los restos de los animales que cazaban, así como rastros de las frutas y semillas que consumían. Una de las cosas que más se resalta de estas investigaciones es la antigüedad de estos vestigios.

De acuerdo con las pruebas de radiocarbono, el sitio Cerro Azul, por lo menos tiene una antigüedad de 12.600 años³. ¡Hace muchísimo tiempo! Hasta el momento, esta es una de las fechas más antiguas de ocupación humana para la

² Morcote-Ríos, G., Aceituno, F., Iriarte, J., Robinson, M., & Chaparro-Cárdenas, J. (2021). Colonisation and early peopling of the Colombian Amazon during the Late Pleistocene and the Early Holocene: New evidence from La Serranía La Lindosa. *Quaternary International*, 578, 5–19.

³ *Ibid*



región Orinoquia y de Colombia. Recordemos que desde que llegaron los europeos a América han pasado solo 500 años. En otras palabras, estas tierras orinoquenses, que muchas veces se conciben como prístinas y vírgenes, en realidad han sido habitadas y modificadas por poblaciones humanas muchísimo antes de la era cristiana.

Al encontrar estas fechas tan antiguas, los arqueólogos se han preguntado e investigado por las formas de vivir y habitar el espacio por estos humanos. Dentro de los resultados obtenidos se ha encontrado que estos grupos humanos tenían patrones de movilidad nómadas. Es decir, no permanecían grandes periodos de tiempo en un mismo sitio, sino que se movían de lugar a lugar en busca de recursos⁴. Aunque a primera vista pareciera que estas formas de vida divergen mucho de las contemporáneas, se ha encontrado que sus patrones alimentarios parecen tener algunas similitudes con las actuales. Al contrario de como se suele pensar, estos primeros humanos se sostenían de manera importante de recursos vegetales, frutas y semillas.

Estos recursos parecieron jugar un rol mucho más importante en sus patrones de subsistencia que la caza⁵. De hecho, los restos de palmas son los vestigios que se encuentran en mayor cantidad. Sí, aunque los primeros “llaneros” no tenían ni sombrero ni ganado, los frutos de palmas que tú y tu familia hoy consumen en las llanuras de la Orinoquia también eran consumidos por ellos.

Llegado a este punto, es preciso mencionar que estas primeras poblaciones eran grandes artistas que plasmaban sus ideas a través de pinturas en la roca. La Serranía de La Lindosa es prueba de ello. A diferencia de lo que se evidencia en otras partes de Sudamérica, las pictografías que allí se encuentran se caracterizan, de acuerdo con Morcote-Ríos, por ser las más realistas de la Amazonia. En estas obras se representan figuras geométricas, humanas (antropomorfas), vegetales (fitomorfas) y animales (zoomorfas). Respecto a estos últimos, existen probables representaciones de megafauna, por lo que se ha hipotetizado que los primeros pobladores de la Orinoquia pudieron haber coexistido con esta fauna, hoy en día ya

extinta. Sí, los llanos eran habitados por caballos, mastodontes y perezosos gigantes hace mucho tiempo.

Con todo lo mencionado arriba, se evidencia que la Orinoquia y sobre todo el Guaviare tienen el potencial de ser un referente nacional e internacional en términos arqueológicos, culturales y turísticos. Las recientes investigaciones, así como la divulgación mediática, dibujan un futuro prometedor para la Orinoquia y su patrimonio arqueológico. Un futuro en el que el turismo, la cultura y la investigación sean fuente de riqueza y activación económica de la región.

Recuerda: Ni tu familia ni tus abuelos fueron los primeros ocupantes de los llanos. En realidad, los primeros ocupantes fueron poblaciones nómadas desde hace más de 12.000 años.

REFERENCIAS

Cavelier, I., Rodríguez, C., Herrera, L., Morcote-Ríos, G., & Mora, S. (1995). No solo de la caza vive el hombre: Ocupación del bosque amazónico, Holoceno temprano. En I. Cavelier & S. Mora (Eds.), *Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical* (pp. 27–44). Fundación Erigaie, Instituto Colombiano de Antropología.

Cavelier, I., Herrera, L., Rojas, S., & Montejó, F. (2001). Las palmas como mediadoras en el origen de las plantas cultivadas en el Caquetá noroeste Amazónico. En G. Morcote (Ed.), *Memorias del Simposio Pueblos y Ambientes: una mirada al pasado precolombino* (pp. 111–120). Academia colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Morcote-Ríos, G., Aceituno, F., Iriarte, J., Robinson, M., & Chaparro-Cárdenas, J. (2021). Colonisation and early peopling of the Colombian Amazon during the Late Pleistocene and the Early Holocene: New evidence from La Serranía La Lindosa. *Quaternary International*, 578, 5–19. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2020.04.026>

⁴ Cavelier, I., Rodríguez, C., Herrera, L., Morcote-Ríos, G., & Mora, S. (1995). No solo de la caza vive el hombre: Ocupación del bosque amazónico, Holoceno temprano. En I. Cavelier & S. Mora (Eds.), *Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical* (pp. 27–44). Fundación Erigaie, Instituto Colombiano de Antropología.

⁵ *Ibid* (pp. 111–120)

Yazmín Alejandra Garzón Caballero ¹

¿HORMIGAS CULONAS EN CASANARE?: UNA TRADICIÓN ANCESTRAL QUE AÑO A AÑO TEJE COMUNIDAD

Entonces, ¿usted me está diciendo que hay un pueblo en la Orinoquía donde cada año esperan una fecha especial para comer hormigas como si fueran manjares? Sí, venga le cuento una de las costumbres más interesantes del municipio de Támara - Casanare.

Para el lector colombiano promedio pensar en hormigas culonas como una posible parte de la dieta no es una abominación. De hecho, fácilmente puede venirle a la cabeza una asociación mental de este alimento con Santander y una de sus tradiciones más reconocidas a nivel nacional. Sin embargo, si el mismo lector nunca ha visitado el municipio de Támara, difícilmente podría pensar que hay un pueblo en el Casanare donde esta tradición también existe.

Es por tal razón, que este texto es una invitación a la curiosidad. Una que pretende rastrear algunos de los orígenes documentados de esta práctica y su pervivencia actual en un lugar distinto a Santander. Querido(a) lector(a), póngase cómodo(a) y venga conmigo a conocer una de las prácticas

culturales que cada año teje comunidad en un pueblito del piedemonte llanero llamado Támara.

EL ORIGEN DE LA TRADICIÓN

Para comenzar, hay que hablar con un poco más de detalle sobre las características de las denominadas en Colombia como “hormigas culonas”. La hormiga culona (*Atta laevigata*) es un insecto que habita desde el sur de México hasta Argentina. Es una hormiga obrera y en distintos países de América latina es procesada como un alimento tradicional¹.

Un ejemplo de esta práctica encuentra su base en el departamento de Santander, lugar donde estudiosos se han dedicado a rastrear su origen histórico. Pineda Ballesteros² anota el origen indígena de esta práctica, al mencionar la forma en que los chibchas que habitaron Santander consideraban a las hormigas culonas como un alimento esencial en las ceremonias nupciales dado su carácter “afrodisíaco” (pp.115-116).

En este sentido, aunque la comercialización de estos productos gastronómicos y su reconocimiento turístico en Colombia son sucesos relativamente recientes, Alfonso Avellaneda (2018)³ hace énfasis en que su consumo, en efecto, se debe rastrear hasta periodos anteriores a la conquista española y en lugares específicos como la región suroriental de Colombia (p.170).

¹ Rodríguez Plata, H. (1979). *Las hormigas “culonas” en la historia y el folklore*. Bogotá: Universidad de los Andes.

² Pineda Ballesteros, E. (2009). *La zona centro oriente, una mirada desde la coordinación zonal de investigación*. *Revista De Investigaciones, UNAD*, 8 (1), pp. 239-248. <https://doi.org/10.22490/25391887.632>

³ Avellaneda C, A. (2018). *Por los caminos de Colombia: aprendiendo significados de paisajes, economía, sociedades y cultura*. Bogotá: Universidad del Bosque. Disponible en: <https://ezproxy.uniandes.edu.co:8443/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=2253277&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Resulta pertinente resaltar que el territorio al que hace alusión este autor se basa en la región de la Orinoquía de la que hace parte el municipio de Támara. Entonces, si bien no se cuentan con registros que datan sobre la existencia de esta costumbre en el municipio directamente, sí es posible encontrar afirmaciones como las de Alfonso Avellaneda, que señalan el origen de tal práctica cultural hace varios siglos en esta región y desde las cuales se puede deducir el posible nacimiento de este evento aún vigente en la actualidad.

¿HORMIGAS CULONAS EN EL CASANARE?

Podría resultar conveniente para el lector neófito entender el proceso en el que las hormigas dejan de vivir en sus hormigueros para transformarse posteriormente en alimento. Como lo menciona una de las comercializadoras de este producto en Támara, la señora Elviatina Montoya⁴, “desde que soy niña se conocen las hormigas culonas. Eso es de toda la vida, no solamente de ahora. Se cree que, aunque no se cultivan, en Támara nacen más hormigas que en el mismo Santander”.

Resultará curioso que ella utilice la palabra “cultivar” pues esta podría ser asociada mucho más al campo de las hortalizas que al cultivo de hormigas. Sin embargo, sus palabras tienen sentido por la forma en que estas son recolectadas anualmente en el municipio. Para este acontecimiento no hay una fecha definida en realidad, pero los meses de marzo, abril y mayo son aquellos en los que resulta más posible que se puedan recoger hormigas directamente de la tierra.

Estos insectos viven en “bachaqueros”⁵. Es decir, hormigueros que son rebautizados a causa de que, estos insectos al ser hormigas trabajadoras, su organización jerárquica se compone de los “bachacos” que son las hormigas obreras, y de la hormiga reina que se distingue por el gran tamaño de su trasero. De ahí el nombre de “hormigas culonas”, pues estas son las que por los meses mencionados antes, suelen volar del bachaquero y son útiles para el consumo humano.

Recolectarlas no es una tarea en lo absoluto sencilla -y por eso su costo en el mercado- pues los bachacos tienen como función proteger a la hormiga reina. Para hacerlo, despliegan dos estrategias: cortar lo que se cruce por su camino con las pinzas cortadoras de pasto que tienen en sus cabezas; y la

segunda, desprender un líquido pegajoso que hace mucho más trabajosa su recolección manual.

Por esta razón, Támara al ser un municipio mayormente rural, cuando vuelan las culonas, casi todos los habitantes del municipio están pendientes de poder salir a recolectarlas. Es una tradición que en esencia teje comunidad porque recoger hormigas culonas no es un tarea que sale bien si no se realiza en compañía.

TÁMARA Y LA TRADICIÓN GASTRONÓMICA DE LAS CULONAS

Cuando vuelan las culonas en Támara, toda la familia alista sus botas de caucho para que los bachacos no muerdan tanto. Luego se ponen ropa de trabajo para protegerse del sol, y con canecas en la mano, salen a revisar todo los bachaqueros que se encuentren en sus fincas. En ocasiones, se debe destinar hasta un día entero para poder recoger al menos la mitad de la gran cantidad que vuela. Y aunque este ya es un proceso agotador, no se queda allí. Posteriormente sigue “despicarlas” -removerles las pinzas con las que los bachacos defienden a su reina y al bachaquero- y finalmente, lavarlas con sal para completar el proceso al freirlas a fuego medio.

El olor a hormigas culonas recién freídas es tan singular y penetrante que cualquier turista podría quedarse fácilmente confundido sobre qué es lo que huele así si nunca ha tenido antes la oportunidad de percibirlo. Sin embargo, para aquellos que han tenido la fortuna de crecer con este evento, que todo el pueblo huele así, es la prueba de que ha llegado una ocasión que solo sucede una vez al año y por eso es sumamente especial para todos.

Este es el momento del año que, como si fuera una navidad llanera, en la mesa van a haber culonas, y arepas de culonas, y torta de culona para repartir por un buen tiempo. Es decir, este evento que al parecer viene sucediendo desde antes de la colonia española aún pervive porque es una excusa para poder reconocerse en una práctica ancestral cada año. Es una manera de que lo que han enseñado los mayores no desaparezca y así mismo los y las que vienen puedan tener la oportunidad de hacerlo también.

³ Avellaneda C, A. (2018). *Por los caminos de Colombia : aprendiendo significados de paisajes, economía, sociedades y cultura*. Bogotá: Universidad del Bosque. Disponible en: <https://ezproxy.uniandes.edu.co:8443/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=2253277&lang=es&site=eds-live&scope=site>

⁴ Esta cita fue tomada y publicada con autorización de Elviatina Montoya (habitante, artesana, comercializadora de hormigas culonas en el municipio de Támara Casanare) de una entrevista realizada el 20 de junio de 2021.

⁵ Este es el nombre con que los habitantes de la Orinoquía suelen referirse a las hormigueros donde habitan las hormigas culonas.

EL MUNICIPIO QUE SE RECONSTRUYE DESPUÉS DEL CONFLICTO ARMADO

Por otra parte, si bien es posible reconocer que Támara es un municipio riquísimo en sus costumbres y tradiciones culturales, al mismo tiempo ha sido escenario de tiempos muy violentos de los que aún se está recuperando. El conflicto armado a finales del siglo pasado -y aún a comienzos de este- sumió al municipio en un olvido estatal que hizo no solo poner en condiciones de vida muy vulnerables a sus habitantes, sino que también logró que incluso los turistas temieran visitarlo durante muchos años⁶.

A propósito de lo anterior, Castellón, L. y Fontecha, J. (2018)⁷ señalan lo siguiente: “es preciso resaltar esa conexión entre alimento y territorio que ha existido desde siempre, pero solo hasta ahora se le está reconociendo su valor, dados los difíciles tiempos por los que transitan nuestras sociedades, donde es preciso reforzar las identidades locales” (p.182).

Por tanto, gracias a iniciativas que fomentan el turismo dentro del territorio desde hace un par de años, Támara ha logrado mostrar sus costumbres y tradiciones a los turistas y cambiar el estigma que durante tantos años llevó a cuestras este pueblo al ser pensado solamente como un lugar violento y peligroso.

Que vuelen las hormigas culonas cada año en este rincón de Casanare, es un evento importante para el municipio, pues no solo se teje comunidad alrededor de convertir estas en alimento, sino que también con esto se logra la posibilidad de que cada vez más turistas puedan conocer otra faceta distinta a la que siempre se ha asociado con este municipio.

AHÍ LE QUEDA LA INVITACIÓN: ¡A COMER HORMIGAS CULONAS EN TÁMARA!



Fotografía de Alejandra Garzón

En este sentido, querido(a) lector(a), si usted llega a tener la oportunidad de visitar el municipio de Támara, no dude en preguntar por las hormigas culonas y dese la oportunidad de probar algo que no se produce solamente en Santander. Ahora usted sabe todo lo que se puede preparar con las hormigas culonas y estar seguro(a) de que esto no solo es una “curiosidad” en medio de la gastronomía llanera, sino que también representa un aprecio y cultivo de las tradiciones ancestrales que han forjado la identidad de los habitantes de este lugar incluso antes de la conquista española. De paso, con su visita se da cuenta que este municipio hace rato dejó de ser solamente una zona roja y cada vez encuentra más formas de ofrecer algo interesante a sus visitantes.

⁶ Sobre este punto se recomienda revisar otro artículo publicado en una edición pasada de la revista que se titula: “Támara: un municipio con olor a café y ganas de reconstruirse después del conflicto armado” (2019) de Yasmín Alejandra Garzón Caballero.

⁷ Castellón, L. y Fontecha, J. (2018). *La gastronomía: una fuente para el desarrollo del turismo y el fortalecimiento de la identidad cultural en Santander*. Turismo y Sociedad, (22), pp. 167-193. Doi: <https://doi.org/10.18601/01207555.n22.09>

Mariagracia García Camargo ¹

ENREJANDO SABERES

El Enrejador, es un utensilio llanero hecho en cuero, con dos extremidades terminadas en aros creados por nudos. Es utilizado por el ordeñador para amarrar una de las extremidades del becerro a una mano de la vaca en el proceso del ordeño. Esto, para que la cría no se separe y la vaca no se indisponga a la hora de ordeñarla.

La enseñanza a través de la propia tradición llanera en la hechura manual de herramientas artesanales, desarrolla competencias de aprendizaje duraderas y legítimas en los

estudiantes. Enrejando saberes, nace desde una intención que pretende amarrar “en su forma libre” por el saber tradicional de manos adultas a las nuevas generaciones para salvaguardar la cultura.

Un proyecto que anda cabalgando hace 6 años en la vereda Santa Elena del Cusiva en Maní – Casanare, se encarga de salvaguardar el patrimonio material de los llanos, liderado por una docente, sabedores de las diferentes labores realizadas en llano y padres de familia, quienes difunden saberes de tradición a las generaciones venideras y acompañan el proceso formativo de los estudiantes del colegio veredal Camilo Torres Restrepo.

CENTRO DE MEMORIA DE LA CULTURA LLANERA DE SANTA ELENA DEL CÚSIVA

Hace 5 años empieza la tarea de elaboración y recolección de diferentes elementos artesanales que cumplen una función en las labores diarias de un hombre trabajador. Desde el salón de clases se dirige a los jóvenes en la tarea de investigar su origen, cuál es su función, la materia prima, el proceso correcto de elaboración y su uso adecuado. Partiendo de estas preguntas, el joven emprende el viaje hasta lograr materializar el elemento que desea exponer en su salón de clases.

Objetos como: la angarilla, el pilón, la jamuga, la tarabita, la talla, tapajos, bastidor, parihuela, entre otros. Esta es una colección hecha por estudiantes, sabedores y personas de la región de más de 50 objetos, los cuales son símbolos físicos del patrimonio material e inmaterial de la cultura llanera, permitiendo la apropiación de su pasado y difundiendo desde su experiencia artesanal.



Fotografía de Mariagracia García

¹ Fotografía corozaleña. Su trabajo se centra en la identidad, la memoria y la relación del ser humano con su entorno. Utilizando la fotografía como lenguaje principal y combinándola con otras disciplinas para explorar relatos que se centran en temas sociales, culturales y salvaguardia de tradiciones.



Omar Lara / El mozo de la bola de fuego, Sabedor
Fotografía de Mariagracia García

LAZOS DE IDENTIDAD Y COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN JÓVENES

La tradición oral que sabedores y padres de familia de la vereda aportan a los jóvenes, construyen acciones pedagógicas que sustentan este proyecto de investigación-acción-social. Adicionalmente, la Institución Educativa Camilo Torres Restrepo, se apoya en los modelos pedagógicos de aprendizaje Significativo Mediado, que tiene su origen en la “teoría sociocultural de Vygotsky”¹ quien habla del aprendizaje como un proceso de interacción social y lo complementa David Ausubel mediante el aprendizaje significativo que consiste en reafirmar una experiencia previa.

Estas teorías aplicadas en actividades como, la realización de conversatorios, talleres creativos en contexto local, trabajos de investigación etnográfica, diversos formatos como lo son biografías, infografías, folletos, textos argumentativos, narraciones audiovisuales, podcast, crónicas, radionovelas y cantos de vaquería, fomentan el desarrollo de la primera etapa de creación del centro de memoria de la cultura llanera, que permitan salvaguardar el patrimonio material e inmaterial, relacionado específicamente, con la vereda Santa Elena del Cúsiva.

“Me lo contaron y lo olvidé, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí” decía la docente Iveth Serrano² citando la filosofía de Confucio, ya que la práctica con fundamento y la experiencia vivencial son herramientas pertinentes en el contexto local, pues el llano está lleno de experiencia individuales las cuales se reflejan en objetos que cuentan una tradición, un origen y una historia. Estos procesos, enmarcan toda la visión de enseñanza que ha seguido la profesora Iveth dentro de Enrejador.

Chaves Salas, Ana Lupita (2001). *Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky*. Revista Educación, 25(2),59-65.

Iveth Maureen Serrano Pinto, nacida en Sogamoso Boyacá, reside en Maní Casanare, Licenciada en básica con énfasis en matemáticas, humanidades y lengua castellana, Especialista en Aplicación de TIC para la enseñanza y aspirante a doctorado en Educación con la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela. La docente se centra en tres puntos para el desarrollo del ENREJADOR los cuales son: Comunicación, educación y cultura.

ALGUNOS OBJETOS REALIZADOS EN EL PROYECTO ENREJADOR



Fotografía de Mariagracia García

Guarura: hecho con el cacho de la vaca, su función es producir un sonido agudo para transmitir señales las cuales ayudarán a llevar las funciones del trabajo a los llaneros que están en plena sabana.



Fotografía de Mariagracia García

Cabo de sogá: fabricado de cuero crudo de ganado, su fabricación costa de sacar una tira de cuero de 3 dedos de ancho y empezar a torcer. Se pone a secar y después se quita el pelo untándolo de barro y usando otro rejo como padrino. Este utensilio se usa para enlazar cualquier clase de animal que se encuentre en la sabana



Fotografía de Mariagracia García

Cachanga: antiguamente usaban este zapato hecho de cuero crudo de vaca, se fabricaba poniendo el cuero al agua para después malear la talla del pie y finalmente hacer las correas asegurándose con nudos en la parte inferior del zapato.



Fotografía de Mariagracia García

Burro y la totuma: son dos elementos utilizados en las labores de ordeño; el burro hecho de madera y rejo mojado para unir los palos, se utiliza para dar estabilidad y soportar la totuma que irá debajo de la ubre de la vaca la cual recolecta la leche producida.



Fotografía de Mariagracia García

Chiramo: hechos de bejuco se teje entre sí y se pone en la nariz del becerro para evitar que este mame de la teta de la vaca; se usa en los becerros que ya están criados y ya no necesitan lactarse.

En Enrejador se desarrollan procesos de formación y contenido cultural enfocados a los jóvenes quienes se encargarán de mantener la vocación educativa e investigativa en este pedazo de llano. Gracias a todos los aportes, el proyecto sigue andando por las sabanas del Casanare y llegó a tal punto de ganar la Convocatoria del Programa Nacional de Estímulos 2020 del Ministerio de Cultura para la realización de un museo virtual expuesto en dos idiomas donde se puede observar acerca de la historia de cada uno de los objetos, de sus habitantes y de su historia.

Desde la revista Llano Adentro se extiende una cordial invitación a visitar la página en donde se visualiza el llano visto como una cultura verdadera, orgullosa y humana.

El museo ha sido publicado a través de <https://www.enrejador.com.co/>

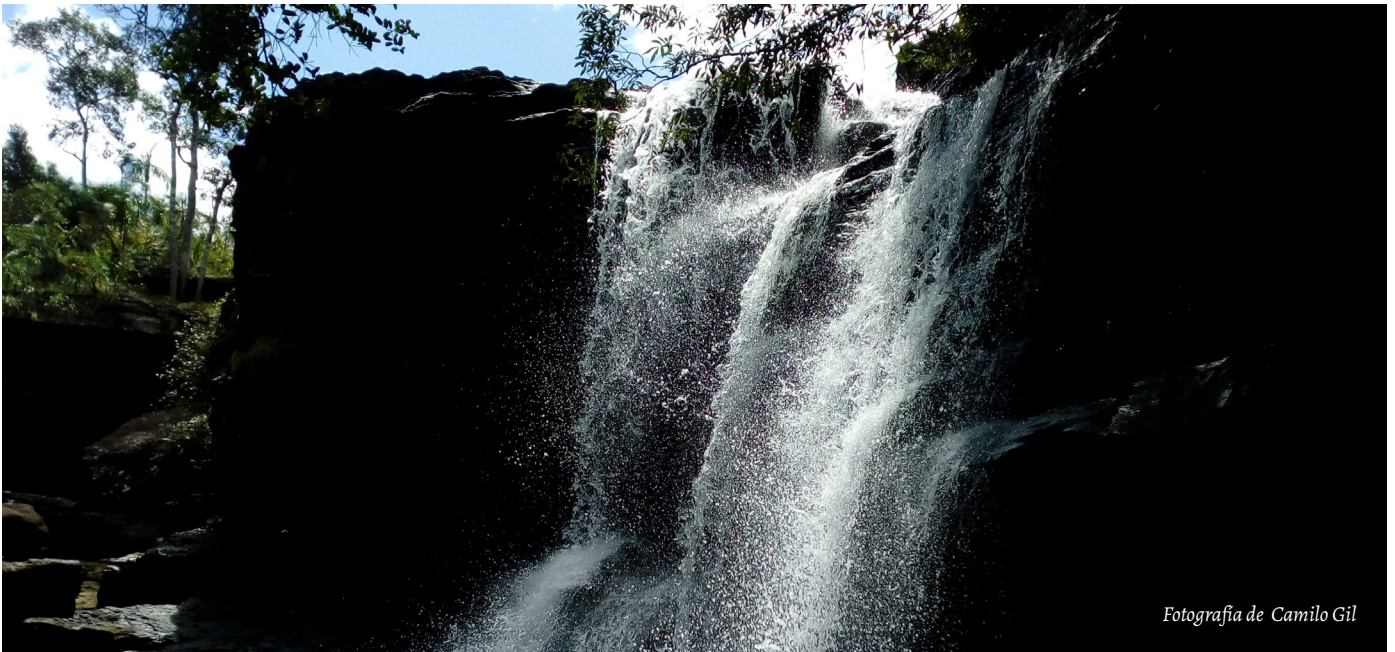
REFERENCIAS

Chaves Salas, Ana Lupita (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. Revista Educación, 25(2),59-65.[fecha de Consulta 29 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>

BIORINOQUIA



EL GUAICARAMO DEL UPÍA, UNA PUERTA AL PALIMPSESTO DE LA ORINOQUIA



Fotografía de Camilo Gil

El estrecho del Guaicaramo es la puerta oficial por la que el río Upía se abre paso hacia la sabana y se convierte en un lugar de contrastes dentro de la región. Allí, el Upía marca diferencias en la llanura, entre la alfombra verde del Meta y la meseta inclinada con tonos ocres del sur de Casanare. Un lugar que esconde un embrujo incomprendido: la Orinoquia más allá de la sabana que conocemos.

Resulta curioso pensar cómo un paraje cuya particularidad no es otra que ser un accidente geográfico, una

obra de la naturaleza, en realidad nos pueda enseñar tanto de una región, que a partir de un recorrido por su historia, adquiere sentido lo que llamamos “llano”.

El estrecho del Guaicaramo ha permanecido indómito, circundado por las vías que conectan la llanura con el altiplano (la de Medina hacia Ubaque y la transversal del Sisga), pero que no se atrevieron a surcarlo. Una especie de mito, una referencia para los arrieros, los colonos y los locales del pasado que se asentaron en la región, pero también para los locales y

Ingeniero Geógrafo y Ambiental, con maestría en Estudios Urbano-Regionales. El trabajo en campo me llevó a perseguir dos pasiones, enseñar por un lado y preguntarme por el territorio y el interés alrededor del desarrollo rural y la sostenibilidad en los tiempos que corren. Actualmente me desempeño como profesor de tiempo completo en la UDCA, enseñar y compartir con comunidades genera un bonito vínculo de encuentro para llevar a cabo acciones que mejoren nuestra relación como sociedad con el ambiente en que vivimos

los visitantes de hoy que buscamos comprender qué significa la inmensidad de la Orinoquia. Entonces, ¿qué es el Guaicaramo?

El estrecho es el último recodo montañoso que marca frontera entre la cordillera Oriental y los llanos de Casanare. Antes de este punto, el río une sus aguas con las del Lengupá y luego las del Guavio, en una llanura de inundación que refleja la fuerza moldeadora de la naturaleza que posee el agua.

Aunque el río Upía ya viene divagando a sus anchas hasta este punto por un territorio plano rodeado por montañas, en el Guaicaramo se ve obligado a replegarse por una última vez antes de abrirse paso en la llanura rumbo a su encuentro con el río Metica y así dar forma al río Meta.

UN LUGAR DE HISTORIA, TRÁNSITOS, COLONIZACIÓN Y REFERENTES. ¿QUÉ ES LO QUE QUEDA OCULTO DEL GUAICARAMO?

La cuenca del río Upía ha sido históricamente un asiento para colonizadores y exploradores con curiosidad por saber los secretos que se ocultan en la llanura. Por ejemplo, el piedemonte fue lugar de asentamiento de los indígenas Teguas, quienes además interactuaban con grupos que habitaban en los llanos a la vez que comerciaban con los Muiscas, cuyo territorio habían establecido en las partes altas de la cordillera Oriental y el Altiplano Cundiboyacense (Langebaek, 2019).

Estos vínculos sirvieron para fundar poblaciones durante el Virreinato de la Nueva Granada, las cuales, enclavadas en las estribaciones del piedemonte servían como punto de partida para la exploración de las llanuras que abarcaban “más allá de lo que se podía ver” al oriente; tierras planas, cálidas e inhóspitas forjadas por grandes ríos que fluían hacia donde sale el sol en las mañanas.

En tiempos más recientes, ya durante la república, se inició un proceso de colonización y tránsito de población campesina desde Boyacá, Cundinamarca y Santander, principalmente hacia los llanos, quienes buscaban oportunidades de acceso a tierra y poder llevar a cabo nuevas actividades productivas que mejoraran su calidad de vida (Giraldo y Pérez, 2018). De esta manera, los llanos constituían una tierra de oportunidades y el Upía, una ruta histórica de colonización que ayudaba a promover el comercio y los intercambios entre los llanos y las montañas (Molano, 1987).

La enigmática riqueza de la cuenca del Upía no fue ajena a las ideas desarrollistas.

Pero, esa tierra de oportunidades también sirvió como refugio para quienes huían de la violencia bipartidista. Los campesinos liberales encontraban en el Upía una tierra que les permitía vivir y trabajar sin el estigma del color de la orientación política. La ruta de comercio y tránsito del ganado hacia el interior del país era la que atraviesa hoy la carretera de El Secreto hacia Villanueva, pero en lugar de subir al Sisga lo hacía por la provincia boyacense de Lengupá, valga decirlo, tierras de abolengo liberal.

Con el paso del tiempo surgieron nuevas rutas, más caminos y carreteras que ayudaron a dar a conocer, poblar y consolidar la región. Y es que esta excede ampliamente la referencia del Guaicaramo, pero siempre girando alrededor de éste sin necesidad de nombrarlo.

La enigmática riqueza de la cuenca del Upía no fue ajena a las ideas desarrollistas. En este marco, se concibieron dos de las más grandes hidroeléctricas que tiene Colombia, Guavio y Chivor. Emplazadas sobre el río Guavio y el río Garagoa respectivamente, transformaron la región introduciendo innumerables cambios sociales con resultados positivos a nivel nacional, pero con impactos ambientales negativos e implicaciones sociales que no existían en el contexto local (Correa, 2013).

EL GUAICARAMO, LA SÍNTESIS DEL UPÍA: UNA EXPERIENCIA PERSONAL POR ANTONOMASIA

Para tratar de entender cómo un sitio tan particular como éste puede albergar tanta historia de una región, es obligatorio conocerlo y vivirlo. El recorrido tradicional consiste en atravesar una carretera veredal que desde Barranca de Upía nos llevará al cerro Guaicaramo. Allí hay un mirador desde donde se divisa el río, el estrecho, la llanura sin fin a la derecha y las estribaciones de los Andes a la izquierda. Después, el recorrido sigue por caminos de herradura.

El paso por los caminos veredales que permiten el acceso al estrecho está adornado por una frondosa selva andina



Fotografía de Luis Torres

enriquecida por los sonidos de los micos y las aves que habitan en los inmensos árboles que componen la frondosa vegetación. También es posible deleitarse con la variedad tan sin igual de mariposas que viven en el piedemonte del Upía. Allí destaca la morpho, que en un aleteo despliega un seductor tono azul en sus alas, pero al siguiente nos embriaga con un naranja haciéndonos creer que se trata de dos mariposas diferentes.

Caminar la ribera del Upía significa estar presto a adaptarse a la adversidad. Hay amplios tramos que se recorren sobre la planicie, pero hay algunos pequeños cuyo paso es agreste, son el recordatorio de que aunque el río se explaya a sus anchas, aún estamos rodeados de montañas. Es en este punto cuando se divisa desde lo alto el estrecho, un recodo que corta la última estribación de la cordillera Oriental que le resta al río por sortear para adentrarse en la llanura.

Es increíble la vista. Se siente como estar sobre un balcón desde el cual se aprecia un tesoro a simple vista, y eso que recién es el principio. Continuando por el camino llegamos a El Encanto, un parador turístico gestionado por la comunidad, la junta de acción comunal de la vereda Guaicaramo. Este se destaca sobre todo, por las termas las cuales alimentan las pocetas naturales, de aguas de tonos turquesa sobre la quebrada homónima, que además tiene una serie de cascadas que embellecen el panorama.

Sin duda, poder caminar por el estrecho es una

experiencia sin igual. En este recodo el Upía se recoge sobre sí y con su lento discurrir permite ser explorado en canoa, así como pescar para quien así guste. Es valioso tomarse un instante para reflexionar qué puede pensar el río, qué expectativas tiene más adelante, es el estrecho una especie de cortinilla que le ofrece una oportunidad de recordar su torrencioso discurrir bajando por las estribaciones de la cordillera antes de adentrarse en los misterios que la llanura le aguarda.

Mientras pensamos sobre el río, el Guaicaramo nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre nosotros mismos y el accionar de nuestra mano transformadora -para bien y para mal-, y las consecuencias que conlleva para el ambiente y el territorio. Esta reflexión nos lleva a comprender la dimensión de lo que se pudo haber perdido en aras del progreso, un progreso que desconoce minimiza e invisibiliza lo local en nombre del bien común, pero que visto a partir de lo que encontramos hoy en el Guaicaramo, tal vez sería conveniente y necesario atender a lo local en nombre del bien común.

El interesante trabajo llevado a cabo por la comunidad es un ejemplo sencillo y contundente de lo que nos referimos cuando mencionamos el enfoque territorial, que no significa otra cosa que dejar surgir las intenciones de las comunidades, a partir de las relaciones que establecen en su territorio, y que se alimentan de las interacciones que se dan con las demás personas, cercanas y lejanas.

Así nos damos cuenta de que al adentrarnos en el territorio, en los lugares e interactuando con la gente es que podemos ver “más allá” de las perspectivas egoístas, individualistas e inmediatistas que aportamos a “vuelo de pájaro” viendo desde nuestra óptica centralista y urbana. Las lecciones son muy grandes, las reflexiones también, pero lo más importante es lograr comprender la amplia realidad que la naturaleza brinda y que es posible de vivir gracias a los demás.

Las lecciones son muy grandes, las reflexiones también, pero lo más importante es lograr comprender la amplia realidad que la naturaleza brinda y que es posible de vivir gracias a los demás.

El estrecho del Guaicaramo es hoy un referente turístico, un lugar de gran valor ambiental y recreacional con un potencial de dinamizar diferentes actividades que han de brindar calidad de vida a la población, locales y visitantes quienes confluyen en el disfrute de este singular recodo que es la puerta oficial del Upía al llano.

El bravío estrecho, sobreviviente al ansia desarrollista, franqueado a la distancia por los caminos de herradura hoy convertidos en carreteras que conectan a los llanos de Casanare y Meta con el altiplano Cundiboyacense, permanece atento a los cambios que se están dando en la región. No es un secreto que la pavimentación de la transversal del Sisga o vía alterna al llano masificará la llegada de turistas a la zona.

Mientras tanto, el estrecho guardará el secreto del Upía, aquel que ha hecho posible que exista tal y como es, salvaje, agreste, difícil, y que en medio de las rudas condiciones que ha impuesto para su colonización, ha forjado una singular región, donde sus habitantes convergen tanto para destacar los aspectos positivos, como para resaltar las condiciones de abandono estatal, falta de inversión social, pobreza y marginalidad que comparten los municipios de los cuatro departamentos que conforman la cuenca del río Upía.

El futuro se plantea incierto, como casi siempre ocurre con el clima de la región, pero resulta irónico que ese abandono y desidia sea clave respecto a las perspectivas que se pueden vislumbrar. Hoy, el valor ambiental que encierra la región y cuyo clímax lo representa -oh sorpresa-, el Guaicaramo, nos sirve de guía para dimensionar que el llano y la Orinoquia no

son solo sabana y esteros, que se conectan con las montañas, y ancla su sentido a través del reconocimiento de las trayectorias emprendidas por sus pobladores desde épocas centenarias. El turismo emerge como fuerza catalizadora de los tiempos de cambio que se avecinan, y como impulsor de actividades productivas ligadas al trabajo de la tierra, una tierra fértil y abundante en cosechas prestas para ser compartidas a través de las rutas modernas de comercio.

Mientras estos cambios llegan y se consolidan, el Guaicaramo permanecerá ahí aguardando atento y sigiloso -como un testigo silencioso de los avatares venideros a la cuenca del Upía-, por la materialización de estas acciones, solo que esta vez contará con la certeza de que las voces que hablen por él tendrán más resonancia, más fuerza y recurrirán a exponer toda su grandeza, aquella que sintetiza de manera espectacular en un aparente simple recodo que, un arisco río esculpe antes de abrirse paso a la inmensidad apacible de la llanura.

REFERENCIAS

Correa, M. Y. (2013). *La conquista hidrosocial del Valle de Tenza (Boyacá-Colombia). El paisaje hídrico de la región en el marco de la planeación y construcción de la represa del Chivor 1940-2010* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá]. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/21557/4478377.2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

El Diario. (19 de julio de 2013). Vuelve y juega por el Guaicaramo. *Periódico El Diario Boyacá*. https://issuu.com/periodicoeldiario/docs/el_diario_edicion_666_web/6

El Tiempo. (21 de julio de 1995). Rechazan represa de Guaicaramo. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-375402>

Franco Isaza, E. (1994). *Las guerrillas del Llano*. Bogotá: Editorial Planeta.

Giraldo, J., & Pérez J., L. O. (2018). *Hilando voces, tejiendo memorias: tras las huellas de las violencias de Lengupá, Boyacá*. Bogotá: CINEP.

Guzmán, G., Fals, O., & Umaña, E. (2016). *La violencia en Colombia*. Estudio de un proceso social. Tomo II. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Langebaek, C. H. (2019). *Los Muiscas. La historia milenaria de un pueblo Chibcha*. Bogotá: Editorial Debate. 309 PP.

Molano, A. (1987). *Selva adentro: una historia oral de la colonización del Guaviare*. Bogotá: El Áncora Editores.

INCENDIOS FORESTALES EN EL META Y VICHADA AMENAZAN LA RIQUEZA NATURAL DE LA ORINOQUIA

Los incendios forestales en tiempos de cambio climático son la principal problemática socioambiental por enfrentar, pues sin bosques sanos no tendremos vida en este territorio; y aquella Orinoquia biodiversa será solo un recuerdo.

Los incendios forestales afectan entre 330 y 431 hectáreas de vegetación global cada año. Alrededor del 86% de los incendios forestales ocurren en praderas tropicales y sabanas, y el 11% en bosques. En las últimas décadas, existe evidencia de una mayor superficie afectada por esta problemática y la creciente severidad de los incendios en muchas regiones diferentes del mundo, a veces de forma simultánea. Se resalta que existen diversas razones para los aumentos regionales en la actividad de los incendios forestales, pero los factores principales son los combustibles, el clima y tiempo atmosférico, los agentes de ignición y las personas (Flannigan et al, 2005).

La presencia de incendios forestales en Colombia ha sido recurrente especialmente en la región Andina, Orinoquia y Caribe, lo que ha generado efectos en la biodiversidad, el paisaje, las fuentes hídricas, la salud de los ecosistemas, de las personas y la economía campesina. Esta situación se hace más compleja debido a la poca capacidad institucional para responder a estos eventos y el alto riesgo de perder la biodiversidad que afecta a estas regiones por las prácticas humanas.

Al respecto, Villers (2006) sostiene que hay tres tipos

de incendios forestales que implican distintos daños en los ecosistemas: 1) los superficiales, en los que el fuego consume hierbas, leñas, hojarasca sin quemar todo el cuerpo de los árboles; 2) los subterráneos, en los que el fuego quema el mantillo y las raíces que están bajo la superficie del suelo o la materia orgánica acumulada en las fracturas de grandes afloramientos de rocas y; 3) los incendios por extracción maderera, los cuales abren y amplían áreas para la inducción de pastos y la creación de caminos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar que según la Comisión Nacional Forestal (2010) se “calcula que las actividades humanas ocasionan el 99% de éstos incendios y sólo el resto tiene como causa fenómenos naturales como descargas eléctricas y la erupción de volcanes” (Comisión Nacional Forestal, 2010, p. 6). El promedio de los incendios forestales en los últimos años evidencia que casi la mitad de estos incendios se producen por actividades agropecuarias y de urbanización, junto con las acciones intencionadas y los descuidos de personas que no apagan bien sus cigarrillos o fogatas. También algunas prácticas de los cazadores furtivos y de quienes llevan a cabo cultivos ilícitos pueden causar un siniestro (p.6).

¹ Estudiante de doctorado en Derecho, candidata a grado de la Maestría en Derecho con énfasis en derecho ambiental y género, Magister en Construcción de Paz, Magister en derecho Internacional y politóloga de la Universidad de los Andes. Investigadora del Centro de Investigación de Cambio Climático (CICC) de la Fundación Grothendieck.



En este sentido, los incendios tienen consecuencias imprevisibles tanto en la esfera local como en la regional y global. Además, dichas afectaciones dejan daños en la naturaleza que repercuten en la seguridad humana, animal y planetaria, así como en la salud de las personas.

Esto resulta paradójico, dado que la humanidad es la principal fuente generadora de incendios forestales y, por consiguiente, la principal causa de su deterioro de vida y de salud, ya que potencia la pérdida de biodiversidad, la contaminación, la erosión de suelos, la desertificación y los cambios en el clima.

Colombia, un país caracterizado por su biodiversidad, es uno de los más afectados por incendios forestales. Así, se estima que en el país casi la totalidad de los incendios forestales son de origen antrópico: principalmente por los procesos de ampliación de la frontera agrícola; la negligencia al no tomar las precauciones adecuadas, sobre todo en las quemas agrícolas; el descuido (fumadores, fogatas, pólvora y cacería de animales,

entre otros); los accidentes como la caída de líneas eléctricas sobre la vegetación o roce de las mismas con los árboles y por enfrentamientos entre grupos armados legales e ilegales en el territorio natural.

Según el Instituto Distrital de Gestión de Riesgo y Cambio Climático (2021), la presencia de incendios forestales en Colombia ha sido recurrente especialmente en la región Andina, Orinoquia y Caribe. Adicionalmente, vale la pena destacar que el país tiene el 24% de la cobertura vegetal con alta vulnerabilidad a los incendios forestales, la cual se encuentra en gran medida, en la Orinoquia, además de otras regiones.

Con los incendios forestales en la Orinoquia se disminuye la biodiversidad en la región. Los incendios que se han presentado en la cuenca del Orinoco de Colombia aparecen cada vez con más frecuencia y mayor intensidad. Este fenómeno está generando cambios en la composición de los suelos y amenazan con transformar el paisaje de la sabana por más pastizales y menos árboles de los llamados bosques de

galería. Por ejemplo, se han reportado intensas conflagraciones a inicios de 2021 en municipios del Meta como Puerto Gaitán, Puerto López, Puerto Rico, San Martín y San Carlos de Guaroa.

Además, se destaca que algunas de estas conflagraciones en temporada seca son provocadas por las personas que queman el pasto para acelerar la producción del alimento para el ganado (Caracol Radio, 2021). Así, entre enero y marzo de 2021 se perdieron aproximadamente 300 hectáreas por incendios forestales. Ese mismo año el Parque Nacional Natural El Tuparro en Vichada fue afectado por un incendio incontrolable (El Tiempo, 2021). El Tuparro, que posee un área protegida de 548.000 hectáreas y es el hábitat de 74 especies de mamíferos, 17 de reptiles y más de 200 de aves, perdió 3.000 hectáreas (infobae, 2021; Catorce6, 2018).

Estos ejemplos nos permiten comprender que los bosques quemados tienen menos diversidad y riqueza de especies de plantas (Ayala, 2021). Asimismo, las áreas no quemadas cuentan con un bosque complejo y con gran cantidad de vegetación de diferentes tamaños; mientras que un bosque quemado tiende a perder árboles altos y arbustos, por lo que lo que empieza a predominar son los pastos, las especies de plantas gramíneas y herbáceas, que hacen el territorio más susceptible a los incendios. En suma, la Orinoquia pierde masivamente su biodiversidad a causa de los incendios forestales generados por las prácticas de sus habitantes.

En Colombia se estima que casi la totalidad de los incendios forestales son de origen antrópico. Adicionalmente, en el país son varios los motores de pérdida y transformación de los bosques naturales. Se sabe que esta pérdida, en su gran mayoría, es generada por el cambio del uso del suelo a ganadería, agricultura y desarrollo de infraestructura. También se destaca que el país tiene el 24% de la cobertura vegetal con alta vulnerabilidad a los incendios forestales.

Así, se encuentra que la Orinoquia es una de las regiones más afectadas por los incendios forestales, lo que la hace altamente vulnerable al cambio climático. El incremento de estos incendios está dejando a su paso muerte y destrucción, ya que, por la pérdida de cobertura boscosa, la biodiversidad se ha disminuido sea por muerte masiva en los incendios o por migraciones de animales afectados.

En conclusión, los incendios forestales son un fenómeno que altera la funcionalidad y la dinámica de los sistemas ambientales (el agua, el aire, la flora, la fauna y el suelo), lo que afecta la calidad de bienes y servicios naturales. Para enfrentar adecuadamente esta problemática es necesario aunar recursos técnicos, financieros y administrativos para desarrollar acciones de mitigación de incendios forestales, recuperación de áreas afectadas por incendio forestal y manejo adaptativo e investigación de las áreas intervenidas.

REFERENCIAS

- Ayala, M. (febrero 11 de 2021). *Bosques quemados de la Orinoquia: ¿volverán a ser los mismos?* Recuperado de: <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/bosques-quemados-de-la-orinoquia-volveran-a-ser-los-mismos/>
- Armenteras, D., González-Alonso, F. y Franco, C. (2009). *Distribución geográfica y temporal de incendios en Colombia utilizando datos de anomalías térmicas*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cal/v31n2/v31n2a7.pdf>
- Catorce6. (19 de diciembre de 2018). *Así afectan los incendios con fines agrícolas a animales nativos en el Vichada*. Recuperado de: <https://www.catorce6.com/actualidad-ambiental/habitat/16488-asi-afectan-los-incendios-con-fines-agricolas-a-animales-nativos-en-el-vichada>
- Caracol Radio. (9 de febrero de 2021). *Incendios forestales arrasan con miles de hectáreas en la Orinoquia*. Recuperado de: https://caracol.com.co/radio/2021/02/10/judicial/1612923754_032661.html
- Comisión Nacional Forestal. (2010). *Incendios forestales. Guía práctica para comunicadores*. Recuperado de: <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/docs/10/236Gu%C3%ADa%20pr%C3%A1ctica%20para%20comunicadores%20-%20Incendios%20Forestales.pdf>
- El Tiempo. (9 de febrero de 2021). *Incendio forestal en Parque El Tuparro arrasa con 2 mil hectáreas*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/incendio-forestal-en-parque-el-tuparro-arrasa-con-2-mil-hectareas-565849>
- Infobae. (14 de febrero de 2021). *Extinguen incendio en el parque natural El Tuparro, tras una semana de estar en llamas*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/02/14/galeria-extinguen-incendio-en-el-parque-natural-el-tuparro-tras-una-semana-de-estar-en-llamas/>
- Organización Internacional de Maderas Tropicales. (2018). *Causas de los incendios forestales en la región Caribe, Andina y Orinoquia de Colombia*. Recuperado de: https://www.minambiente.gov.co/images/BosquesBiodiversidadyServiciosEcosistemicos/pdf/Los-Incendios-Forestales/250414_causas_incendios_forestales.pdf
- Úbeda, X y Francos, M. (2018). *Incendios forestales. un fenómeno global*. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1253.pdf>
- WRadio. (4 de junio de 2021). *Se disminuye la población de zarigüeyas en la Orinoquia por incendios forestales*. Recuperada de: <https://www.wradio.com.co/noticias/medio-ambiente/se-disminuye-la-poblacion-de-zarigüeyas-en-la-orinoquia-por-incendiosforestales/20210504/nota/4132139.aspx>

William Fernando Cárdenas Urrego ¹

EL DETERIORO EN LA ORINOQUIA POR LA AGRICULTURA: ESTRATEGIAS DE MITIGACIÓN

Los exuberantes paisajes de la Orinoquia están en peligro por la expansión del sistema agrícola, pero existen alternativas para mitigar los efectos provocados

La Orinoquia reúne diversos ecosistemas en donde interactúan la fauna y flora representativa. La llegada y acción del ser humano sobre la región, ha generado cambios debido a los sistemas productivos, como la agricultura, que con el paso del tiempo se han modernizado y expandido a lo largo del territorio. Sin embargo, existen acciones que se pueden generar desde diferentes ámbitos para mitigar el impacto socioambiental provocado por la agricultura, siempre y cuando estén articuladas con los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS).

LOS SISTEMAS PRODUCTIVOS EN LOS PAISAJES DE LA REGIÓN

En la Orinoquia se enmarcan cuatro paisajes principales asociados con los ecosistemas y la biodiversidad nativa. La identificación de estos paisajes permite relacionar los efectos de las prácticas convencionales de los sistemas productivos en el sector agropecuario con la degradación de los ecosistemas.

En primer lugar, se tiene el paisaje de piedemonte y los aluviones recientes que presentan la mayor intervención de la acción antropogénica, ya que los principales asentamientos se situaron cerca a estos paisajes conformados originalmente por bosques, y que han sido deteriorados por prácticas como la ganadería y la agricultura tecnificada con cultivos como la palma africana, el cacao, el plátano y el arroz².



Fotografía de PENDIENTE

En segundo lugar, se encuentra la Orinoquia mal drenada, que presenta un paisaje de bajos inundables con alrededor de cinco millones de hectáreas. Está ubicada desde la margen izquierda del río Meta hasta el río Arauca³; donde las especies predominantes son el chigüiro, las garzas y los morichales, y se practica la ganadería extensiva.

En tercer lugar, la Orinoquia bien drenada que comprende los departamentos del Meta y Vichada; en este paisaje los ecosistemas principales son bosques de galería

La rápida expansión de monocultivos para producción de granos y pasturas trae como resultado la pérdida de productividad y degradación del suelo.

y selvas que han sido desplazadas por las actividades agropecuarias. Los suelos de la altillanura plana cubren 4,6 millones de hectáreas aproximadamente y se encaminan a una intensificación de la producción agropecuaria similar a la que se realizó en los Cerrados de Brasil, aunque a escala menor, debido a limitaciones en infraestructura, acceso a insumos y maquinaria⁴.

En cuarto lugar, el andén orinoquense situado al oeste del río Orinoco, que se encuentra localizado en una franja desde el Vichada hasta el río Caquetá pasando por las selvas de Guainía y Vaupés, ha sufrido también el avance de la ganadería extensiva y las quemadas de las sabanas para ser utilizadas con fines agropecuarios⁵.

Finalmente, otros estudios centrados en la Orinoquia afirman que la rápida expansión de monocultivos para producción de granos y pasturas trae como resultado la

pérdida de productividad y degradación del suelo. Al respecto, el estudio de Amézquita señala que el suelo disponible en la Orinoquia está siendo utilizado principalmente para ganadería extensiva y cultivos predominantes como el arroz paddy (arroz con cáscara) y la palma de aceite⁶.

EFECTOS NEGATIVOS A LOS ECOSISTEMAS

La Orinoquia tiene una vocación de uso del suelo característica que refleja sus usos recomendados. Así, el 35 por ciento del territorio tiene potencial de vocación para uso agrícola, pecuario y forestal. Es algo paradójico observar que en los Parques Nacionales Naturales se tiene proyectado un potencial de vocación para uso agrícola, cuando deberían estar libres de cualquier plan de desarrollo, ya que Parques Nacionales es una entidad encargada de la preservación y conservación de las áreas protegidas del país donde está contenida la fauna, la flora y los ecosistemas representativos de la región^{7 8}.

No obstante, esta región no es ajena a los conflictos de uso del suelo como sobreutilización y subutilización en zonas como el piedemonte, los bosques de galería, los límites de resguardos indígenas y los Parques Nacionales Naturales (PNN), donde las prácticas agropecuarias y forestales incrementan algunos problemas ambientales, como la deforestación junto con el cambio climático⁹.

Los efectos de la deforestación al medio ambiente son visibles en la liberación de dióxido de carbono (CO₂), uno de los gases del efecto invernadero que causa el aumento de la temperatura global de la tierra y contribuye al cambio climático. Además, la falta de bosques ocasiona no sólo la pérdida del hábitat de millones de especies, sino también la pérdida a largo plazo de su diversidad genética y en el peor de los casos, su extinción, pues según algunos cálculos, el 70 por ciento de animales y plantas habitan estos ecosistemas¹⁰.

2 Gutiérrez Mejía, Mario. (1998). *Sistemas De Producción En La Orinoquia Colombiana*. Fondo FEN Colombia.

3 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013). *Sistemas agropastoriles: un enfoque integrado para el manejo sostenible de oxisoles de los Llanos Orientales de Colombia*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), Cali, CO. xi, 288 p. (Documento de trabajo CIAT No.223).

4 Gutiérrez Mejía, Mario. (1998). *Sistemas De Producción En La Orinoquia Colombiana*. Fondo FEN Colombia.

5 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013). *Sistemas agropastoriles: un enfoque integrado para el manejo sostenible de oxisoles de los Llanos Orientales de Colombia*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), Cali, CO. xi, 288 p. (Documento de trabajo CIAT No.223).

6 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013).

7 DNP. (2016). *Plan Maestro de la Orinoquía*.

8 PNN. (2021). *Parques nacionales*. (Parques Nacionales Naturales de Colombia).

9 DNP. (2016). *Plan Maestro de la Orinoquía*.

Sumado a lo anterior, cuando la capa vegetal es removida del suelo, la lluvia lava todos los nutrientes y minerales más fácilmente, por lo que la agricultura se vale de los fertilizantes químicos, cuyo uso excesivo tiene consecuencia directa en la contaminación y deterioro del mismo suelo y las fuentes hídricas¹¹.

En relación con dichas fuentes, en Colombia el 100 por ciento de oferta hídrica se estima en 2.011.655 milímetros cúbicos (mm³), de los cuales, más de 16.000 mm³ de las extracciones totales son destinadas para fines agrícolas, a diferencia de otros fines, como domésticos, industrial, pecuario e hidrocarburos cuya demanda es casi siete veces menor. El 26,30 por ciento de la oferta hídrica del país se halla en la Orinoquia, estimada en 529.459 mm³ ¹².

Las fuentes hídricas presentes en la región son los caños que surcan la altillanura y ríos como el Meta, Ariari, Guayabero, Guaviare y Vichada donde abunda una exuberante vegetación de árboles de hoja ancha y palmeras, y predominan propiedades fisicoquímicas y biológicas favorables del suelo. Estas zonas se han visto inmersas en la ocupación humana, con la implementación de sistemas productivos, desde minifundios hasta monocultivos agroindustriales que pueden crear un efecto negativo en estos ecosistemas¹³.

Por su parte, las zonas alejadas de las fuentes hídricas tienen diversidad reducida en la vegetación nativa como las pasturas, lo cual está relacionado con la subutilización de los suelos como es el caso de Arauca y Casanare. A pesar de que estos departamentos poseen condiciones climáticas y topográficas favorables para la explotación agrícola, su productividad está restringida por baja fertilidad, alta acidez y toxicidad, puesto que los suelos son frágiles y susceptibles a efectos negativos como la compactación y la erosión por labranza excesiva con maquinaria así como el uso de fertilizantes y agroquímicos¹⁴.

El 26,30 por ciento de la oferta hídrica del país se halla en la Orinoquia.

ESTRATEGIAS DE MITIGACIÓN

Las prácticas convencionales de la agricultura que afectan los ecosistemas de la Orinoquia pueden ser modificadas por medio de una serie de alternativas sostenibles que son de gran ayuda para mitigar los efectos negativos asociados, y que de no ser realizadas a tiempo pueden causar graves consecuencias hasta un punto de no retorno.

El problema del potencial de vocación radica en los conflictos de uso del territorio como la subutilización y la sobreutilización, lo cual se puede reducir con la aplicación adecuada de la vocación, que propone usar al suelo de acuerdo a sus características biofísicas, siendo este el primer aspecto a tener en cuenta para el manejo sostenible de los suelos destinados para agricultura¹⁵.

La consolidación de la frontera agrícola en las zonas donde debe ser practicada y el uso que realmente se debe implementar, se puede hacer por medio de políticas públicas departamentales y municipales, con modelos de ordenamiento territorial, asegurando un mayor control y vigilancia a las zonas de reserva forestal.

A nivel nacional se deben implementar líneas estratégicas como el fortalecimiento institucional y armonización de normas y políticas; educación, capacitación y sensibilización; fortalecimiento de instrumentos de planificación ambiental y sectorial; investigación, innovación y transferencia de tecnología, entre otras¹⁶. De esta manera, zonas afectadas por esta expansión se verían favorecidas, como los Parques Nacionales Naturales que albergan fauna y flora dentro de sus ecosistemas.

Dentro de los ODS, el manejo de los recursos hídricos disponibles debe enfocarse en promover su uso eficiente a través de la producción de cultivos que requieran una menor cantidad de agua, en especial distribuidos en las zonas con mayor riesgo de escasez hídrica, como los departamentos de Casanare y Arauca en temporada de verano, intensificada por

10 García, M. E. (2016). *La deforestación: una práctica que agota nuestra diversidad*. *Producción+Limpia*, 11 (2), p. 161-168

11 García, M. E. (2016). *La deforestación: una práctica que agota nuestra diversidad*. *Producción+Limpia*, 11 (2), p. 161-168

12 PNUD, FAO, ONU-HABITAT, UNOPS, UNICEF, ONUDI, UNODC, et al. (2018). *ODS en Colombia: Los retos para 2030. Objetivos de Desarrollo Sostenible*. pp. 30. Bogotá, Colombia

13 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013). *Sistemas agropastoriles: un enfoque integrado para el manejo sostenible de oxisoles de los Llanos Orientales de Colombia*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), Cali, CO. xi, 288 p. (Documento de trabajo CIAT No.223)

14 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013).

15 FAO y MADS. (2018). *Guía De Buenas Prácticas Para La Gestión Y Uso Sostenible De Los Suelos En Áreas Rurales*. Bogotá, Colombia.

16 MADS. (2016). *Política para la gestión sostenible del suelo*.

los efectos del cambio climático con aumentos de temperatura y reducción de precipitaciones¹⁷.

Un ejemplo de cultivo para la Orinoquia mal drenada es la variedad de maíz Sikuani V-110 que, de acuerdo con algunos estudios, presenta buen ajuste para producción de grano y de biomasa¹⁸, o plantas transgénicas, que sean aptas para suelos con déficit nutricional e hídrico.

Con la preservación de los ecosistemas que proveen las fuentes de recurso hídrico se puede evitar el agotamiento causado por las prácticas de agricultura, al igual que la elaboración de sistemas de drenaje naturales en los cultivos y uso racional del agua para riego cuando sea requerido.

Es importante que los sistemas productivos se encaminen a desarrollar prácticas para el uso y manejo sostenible de los suelos, reduciendo así las prácticas convencionales como la labranza intensiva, la aplicación de fertilizantes químicos, la deforestación, la siembra de monocultivos, y el uso inadecuado del agua¹⁹.

De este modo, hay una serie de prácticas sostenibles donde se destacan: la labranza mínima, los abonos verdes, la cobertura permanente del suelo, las barreras y cercas vivas, la rotación de cultivos, policultivos o cultivos asociados y la diversificación funcional. Con esto se logra, entre otras cosas, conservar la fertilidad por medio del balance y reciclaje de nutrientes de los suelos, aumentar el nitrógeno disponible de modo que reduce el uso de fertilizantes químicos, evitar la erosión por acción del clima con formas de reforestación, crear corredores biológicos para especies nativas, permitir el flujo natural del agua por infiltración, reducir la evaporación (pérdida del agua hacia la atmósfera) y conservar el suelo y el agua.

CONCLUSIÓN

Aunque las acciones antropogénicas sobre los ecosistemas de la Orinoquia se debe principalmente a las prácticas convencionales de la agricultura y los conflictos de uso del suelo, es posible la creación e implementación de diversas estrategias enfocadas en promover el uso adecuado del suelo por medio de prácticas sostenibles encaminadas a la conservación de la vida en la región.

Es por esta razón que se debe hacer una transformación de los sistemas productivos de manera decisiva con acciones

como el uso del suelo acuerdo a su vocación, la consolidación de la frontera agrícola para lograr un manejo más efectivo y reducir los efectos negativos, y que sea apoyado por estrategias de entidades nacionales e internacionales que tengan como propósito la protección y conservación del medio ambiente.

REFERENCIAS

Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013). *Sistemas agropastoriles: un enfoque integrado para el manejo sostenible de oxisoles de los Llanos Orientales de Colombia*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), Cali, CO. xi, 288 p. (Documento de trabajo CIAT No.223). Disponible en: http://ciat-library.ciat.cgiar.org/Articulos_Ciat/biblioteca/Sistemas_Agropastoriles.pdf

DNP. (2016). *Plan Maestro de la Orinoquia*. Disponible en: <https://es.readkong.com/page/fullscreen/departamentonacional-de-planeacion-6410662>. Fecha de consulta: 2021-02-05

FAO y MADS. (2018). *Guía De Buenas Prácticas Para La Gestión Y Uso Sostenible De Los Suelos En Áreas Rurales*. Bogotá, Colombia. Disponible en: https://www.minambiente.gov.co/images/AsuntosambientalesySectorialyUrbana/pdf/suelo/Guia_de_buenas_practicas_para_la_gestion_y_uso_sostenible_de_los_suelos_en_areas_rurales.pdf

García, M. E. (2016). *La deforestación: una práctica que agota nuestra diversidad*. *Producción+Limpia*, 11 (2), p. 161-168. DOI: 10.22507/pml.v11n2a1

Gutiérrez Mejía, Mario. (1998). *Sistemas De Producción En La Orinoquia Colombiana*. Fondo FEN Colombia. Disponible en: https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10356/SISTEMAS_DE_PRODUCCI%3%93N_en_la_orinoquia_colombiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y

MADS. (2016). *Política para la gestión sostenible del suelo*. Disponible en: http://www.andi.com.co/Uploads/Pol%C3%ADtica_para_la_gesti%C3%B3n_sostenible_del_suelo_FINAL.pdf

PNN. (2021). *Parques nacionales*. (Parques Nacionales Naturales de Colombia). Disponible en: <https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/>

PNUD, FAO, ONU-HABITAT, UNOPS, UNICEF, ONUDI, UNODC, et al. (2018). *ODS en Colombia: Los retos para 2030*. *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. pp. 30. Bogotá, Colombia.

17 PNUD, FAO, ONU-HABITAT, UNOPS, UNICEF, ONUDI, UNODC, et al. (2018). *ODS en Colombia: Los retos para 2030*. *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. pp. 30. Bogotá, Colombia.

18 Amézquita, A. E., Rao, I. M., Rivera, M., Corrales, I. I., Bernal, J. H. (2013). *Sistemas agropastoriles: un enfoque integrado para el manejo sostenible de oxisoles de los Llanos Orientales de Colombia*. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (CORPOICA), Cali, CO. xi, 288 p. (Documento de trabajo CIAT No.223).

19 FAO y MADS. (2018). *Guía De Buenas Prácticas Para La Gestión Y Uso Sostenible De Los Suelos En Áreas Rurales*. Bogotá, Colombia.

William Fernando Cárdenas Urrego

SERPIENTES EN EL META, SU IMPORTANCIA Y DIVERSIDAD

El hábitat natural de las serpientes se ha visto afectado por la ocupación humana; su exterminio puede causar desequilibrios ecológicos, por eso es necesario conocerlas

Las serpientes o culebras, como son comúnmente conocidas, son reptiles que habitan en los bosques de galería distribuidos en el departamento del Meta. Estas serpientes cohabitan con los campesinos de la región, pero a su encuentro las matan al considerarlas peligrosas, poniendo en peligro la biodiversidad de las serpientes, fundamentales además en la cadena alimenticia. Por esta razón, es importante conocer sus características para saber el papel que juegan en la cadena alimenticia y las medidas que se deben tomar en caso de encontrarse con ellas. La caracterización se puede hacer observando el color de su piel, su comportamiento y otros rasgos similares. Por último, se proponen varias acciones a seguir para que, tanto las personas como las serpientes, compartan el espacio de la manera más adecuada.

SU DIVERSIDAD DE CARACTERÍSTICAS

Las serpientes se clasifican generalmente en venenosas y no venenosas, y la importancia de identificarlas y diferenciarlas radica en que a menudo todas las especies son catalogadas como peligrosas, pero lo cierto es que en la Orinoquia hay al menos 42 especies de serpientes, de las cuales solo diez pueden ser potencialmente peligrosas para el humano.

Las especies no venenosas más comunes en el Meta son el güío (*Boa constrictor*); la cazadora, guardacaminos o

bejuca (*Chironius sp.*); la escombrera (*Leptodeira annulata*); y la falsa coral (*Atractus elaps*, *Erythrolampus bizona*). Mientras que las especies venenosas más comunes son la cuatro narices (*Bothrops atrox*, *Bothrops asper*) y la coral (*Micrurus sp.*).

Para diferenciarlas, una de las formas más fáciles es observar el número y disposición de las escamas de la cabeza, pues las no venenosas presentan nueve escamas y las venenosas poseen un número mayor. Además, la presencia de orificios entre los ojos y fosas nasales de las serpientes venenosas es un rasgo notable, razón por la cual se llaman “cuatro narices”.



Figura 1: Güío sujetado por un habitante de la región del Ariari. Fotografía de Fernando Cárdenas

Algunas características adicionales que se pueden identificar en campo es el color o el comportamiento, por ejemplo, los güíos y las cazadoras tienen patrones irregulares o colores monocromáticos en la piel (Figura 1 y 2), son diurnas y suelen huir cuando sienten la presencia humana. En cambio, las cuatro narices tienen patrones geométricos en forma de equis con coloraciones pardas o grises (Figura 3), son nocturnas y prefieren vivir enrolladas en lugares oscuros que las protejan.

La distinción entre corales y falsas corales se observa por medio de la disposición de los anillos negros, blancos y rojos sobre su cuerpo, ya que en las corales verdaderas y venenosas hay un número impar de anillos negros entre cada anillo rojo y rodean todo el cuerpo (Figura 4), al contrario de las



Figura 2: Serpiente cazadora sujeta por un habitante de la región del Ariari. Fotografía de Fernando Cárdenas

falsas corales donde hay un número par de anillos negros entre cada anillo rojo y no rodean todo el cuerpo, su vientre es blanco o amarillo.

LAS AMENAZAS EN SU HÁBITAT

La modificación del hábitat por medio de construcciones o sistemas productivos, ha provocado que las serpientes en el Meta ocuparan la vegetación de corredores biológicos que separan predios de la zona rural. Esto al igual que otros animales como el tití, el araguato, la zarigüeya o el kinkajú, y muchos otros que son el alimento de las serpientes como aves y los huevos de sus nidos, anfibios, roedores, y reptiles pequeños.

Las personas al ver a las serpientes de forma repentina, pueden tener reacciones negativas como huir o intentar erradicarlas con el uso de armas blancas, mientras que otros deciden llevarlas cuidadosamente lejos de sus hogares sin hacerles daño.

SU IMPORTANCIA Y ACCIONES PARA CUIDARLAS

Las serpientes son controladoras biológicas de plagas, principalmente roedores, así que su exterminio puede causar un aumento en la población de estas plagas y traer problemas en el desarrollo de un cultivo o incluso a las mismas personas al ser posibles portadoras de enfermedades.

Con todo lo anterior, la recomendación al encontrar serpientes en su hábitat en el Meta es identificar su riesgo



Fotografía de Fernando Cárdenas

Figura 3: Comparación de tamaño de serpiente cuatro narices con otros objetos. Vista lateral y superior de los patrones geométricos en forma de equis.

correctamente acerca de si son venenosas o no venenosas, a partir de las características mencionadas anteriormente, de lo contrario es mejor alejarse de ellas procurando no hacerles daño.

Dos alternativas a mayor escala pueden ser: la implementación de personal capacitado para la manipulación de las serpientes cuando sea requerida, con el fin de evitar que las maten y, la creación de laboratorios encargados de la extracción del veneno para ser utilizado como suero antiofídico, es decir, un antídoto para el veneno. Es importante que los centros de salud regionales tengan este suero antiofídico para casos de personas que son mordidas por serpientes venenosas, por lo cual es necesario reconocer el tipo de serpiente para la aplicación del suero correcto.

Finalmente, es necesario conocer las serpientes de la región, sean peligrosas o no, entender que sin ellas puede haber desequilibrios ecológicos, pues cumplen un papel importante en el control de plagas, y aunque el ser humano coexiste con ellas en un mismo espacio, no hay que olvidar que hacen parte de la riqueza en biodiversidad que caracteriza a la Orinoquia y se deben preservar.

REFERENCIAS

Renjifo, J. M., & Ibáñez, P. (2010). Serpientes de la Orinoquia colombiana. Recuperado de: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. URL: <http://www.humboldt.org.co/es/component/k2/item/446-serpientes-de-la-orinoquia-colombiana>

Lasso, C. A. y M. A. Morales-Betancourt (Eds.). 2017. III. Fauna de Caño Cristales, sierra La Macarena, Meta, Colombia. Serie Editorial Fauna Silvestre Neotropical. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH). Bogotá, D. C., Colombia. 187 pp.

Silva, J. J. (2004). Las serpientes del género *Atractus* Wagler, 1828 (Colubridae, Xenodontinae) en la Amazonia colombiana. *Rev. Acad. Colomb. Cienc.* 28 (108): 409-446, ISSN: 0370-3908.

EN CONTEXTO



José Luis Jaramillo Buitrago ¹

HISTORIAS DE LA MEMORIA

RELATOS ALREDEDOR DE LA CONQUISTA Y LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA EN EL MUNICIPIO DE SAN MARTÍN DE LOS LLANOS - META

INTRODUCCIÓN

Aunque las historias aquí contenidas puedan estar separadas por el tiempo, lo cierto es que contienen elementos en común. Uno de ellos es la identidad narrativa de la región. Aunque las Cuadrillas juegan un papel importante en esto, también lo juegan estas historias que dan sentido no solo a la apropiación sobre el territorio, también sobre el tiempo y la cultura. Un nosotros que permite generar una sensación de pertenencia y que termina por ser patrimonio de la región.

LAS CUADRILLAS: BREVE CONTEXTO

Las Cuadrillas son un evento donde cuatro grupos de participantes (galanes, moros, guahibos y cachaceros) realizan una serie de figuras sobre un campo cuadrado. Nueve de estas figuras se realizan a caballo, una a pie, y representan juegos de “guerra y paz” (Buitrago y Sánchez, 2004). Estos actos son llamados juegos y en ellos se conmemora la expulsión de los moros de la Península Ibérica y la conquista de América, teatralizando y ritualizando ciertas actitudes arquetípicas de las denominadas “cuatro razas” que conformaron al mestizo americano. Es una fiesta patronal, en honor de San Martín de Tours, y pertenece al conjunto de fiestas denominado “juegos de moros y cristianos” aunque pueden estar constituidos por diversas etnias, pueblos o imaginarios (Brisset, 2001).

Su origen, probablemente es lusitano (Abadía, 1983). Del mismo modo, se encuentran emparentadas con las Cavalhadas del Brasil (Abadía, 1983) y los “juegos de caballeros”, en Nuevo Colón, Boyacá (Aragón, 2018).

Además de ser una fiesta religiosa, pretende exhibir también arquetipos del ser llanero como la fuerza, la destreza como jinete y la bravura del llanero de la misma forma en que muestra unos determinados relatos sobre la conquista de América y la “expulsión” de los árabes de la península ibérica, relatos que, muchas veces terminan por ser el primer acercamiento de sus habitantes a estos eventos de la historia.

LOS RELATOS SOBRE EL ORIGEN

Dada su raíz europea, no sorprende que el relato más famoso sobre el origen de Las Cuadrillas sea el del padre Gabino de Balboa en el cual éste era un sacerdote católico (quizá jesuita) que, usando los rituales realizados por los achagua (habitantes de las riveras de los caños Camoa e Iracá) creó las Cuadrillas con el fin de agrupar a los pueblos indígenas de alrededor (Buitrago y Sánchez, 2004; Gómez y Gómez, 2010). La segunda versión añade el componente de que, en lugar del padre Gabino de Balboa, fue el sacerdote lusitano Acuña quien trajo Las Cuadrillas basándose en los mismos juegos de moros y cristianos de la Península Ibérica (Gómez y Gómez, 2010; Abadía, 1983). La última versión nos la presenta el Plan Especial de Salvaguarda donde se nos menciona que unos niños aprendieron las Cuadrillas de San Martín de Tours, heredándolas a sus hijos (Gómez y Gómez, 2010).

En todos estos relatos, hay un común denominador y es el mestizaje. El padre Gabino de Balboa es español, trae sus costumbres, pero las combina con los rituales achagua; el padre Acuña trae sus tradiciones y las implanta en un lugar lejos de su tierra; el mismo San Martín de Tours, santo europeo, se aparece a los hijos de unos indígenas, que están siendo instruidos por

¹ Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia y con experiencia en el área de patrimonio durante los últimos años. Con interés especial en la escritura literaria con énfasis en la experiencia propia y la vida en el llano.



Fotografía de Mariagracia García

una maestra española, quienes son elegidos para pasar una tradición sagrada a las siguientes generaciones. Este elemento se repite no solo en las colonias españolas (como en el caso de la Virgen de Guadalupe), sino también en la misma Europa (por ejemplo, los mitos celtas, recogidos por monjes cristinos) y son relatos que buscan la asimilación de una cultura a otra, siempre en una posición de subordinación, en este caso, de las creencias indígenas al cristianismo.

Martín, hay un territorio veredal llamado “El rincón de Bolívar” donde, según la tradición oral, pernoctó Simón Bolívar por tres noches. Según la misma tradición oral, allí murió el político y guerrillero liberal Dumar Aljure (Villanueva, 2013).

Por último, y un poco al pie de los anteriores, se encuentra la historia de que, quien llevaba el estandarte del ejército libertador era un niño de San Martín, elemento que está plasmado en el himno del pueblo:

SOBRE LA INDEPENDENCIA

La primera historia está ligada al caballo. Mientras a “Maviejo” (coplero y cuadrillero retirado) le preguntaba sobre mitos, leyendas y Cuadrillas, me contó que los caballos usados en el ejército emancipador fueron domados por los cuadrilleros de esa época ya que la fiesta era un excelente pretexto para ello. “¡Y hasta les dieron medallas!” comentó el cuadrillero retirado. Dichas medallas “las tienen esas familias [las de los cuadrilleros]², las tiene guardadas por ahí” (Maviejo, 2017).

La siguiente historia, recopilada mientras investigaba sobre la violencia en San Martín y sobre las Cuadrillas, contada por el mismo Maviejo, habla de que, en la jurisdicción de San

**Gloria al centauro guerrero
estandarte de la libertad
gloria al pueblo Sanmartinero
de la bella llanura inmortal.
Ciñe el honor de mi pueblo
el laurel de la historia leal
pies descalzos y el alma de acero
derrotamos a la adversidad.**

*Gloria al centauro guerrero
Oscar Javier Ferreira Vanegas
(Alcaldía de San Martín, 2020)*

² El puesto de Cuadrillero se hereda de padre a hijo, solo entre hombres, por lo tanto, el puesto de cuadrillero se mantuvo entre las mismas familias, al menos hasta antes de la violencia ya que, debido a este suceso, muchos migraron (unos retornaron, otros no) o fueron asesinados.

REFLEXIONES FINALES

En este breve artículo he intentado plasmar algunos relatos o referencias de relatos sobre la conquista y la independencia. Estoy seguro de que existen más, pero, al no ser mi foco de investigación, en su momento no me tomé la molestia de ahondar demasiado en ellos. Sin embargo, quise plasmarlos en este artículo más como una forma de memoria y difusión.

Claro, la memoria es un tema mucho más amplio que solo recordar historias, pero esos sucesos son importantes en la medida en que nos dan herramientas para vivenciar las experiencias cotidianas y elevarlas al diálogo con el “nosotros”, es decir, lo social, la pertenencia, lo identitario (Jaramillo, 2019). Y es que la intersubjetividad es un rasgo característico de nuestra especie y, por ende, importante para nuestra existencia. Es por ello por lo que creo que recordar y pasar estas historias es importante, más allá de un puro fetiche por lo extraño o lo diferente. Es un elemento que permite, a propios y a extraños, acceder (al menos parcialmente) a las reflexiones, conclusiones o nociones sobre la vida de unos determinados grupos humanos.

En el caso de las historias que he contado aquí, es de resaltar el arraigo del ideal de lo llanero en ellas, lo llanero predominantemente mestizo pero que bebe del influjo de otras “razas” o culturas. El cristianismo juega un papel importantísimo dentro de los relatos sobre el origen de Las Cuadrillas, pero también lo juegan los arquetipos que encarnan éstas: la fuerza, la destreza y la habilidad del jinete, así como los arquetipos del ingenio (guahibos), chancero (cachaceros), educado (blancos) y negociante (moros).

Por otro lado, los relatos sobre la independencia, si bien más dispares, el ideal de la fuerza y la destreza del llanero continúa presente en ellos, al menos como clave de interpretación dentro de los habitantes, ya que el relato mismo sobre la independencia de Colombia, un relato mítico, pone en un alto pedestal la figura del llanero. Los relatos alrededor de la independencia, en San Martín, han bebido de estos ideales. Por eso se glorifica al “centauro guerrero”, figura del jinete llanero; se glorifica al “estandarte de la libertad” por haber sido quien llevaba las insignias de un ideal que se mitificó en el imaginario social colombiano, y es por eso que se exalta la crianza de los caballos para los “ejércitos libertadores” como un acto de patriotismo y rebeldía. Este elemento que se repetirá en las guerrillas liberales y razón por la cual el rincón de Bolívar adquiere también ese doble estatus mítico. No solo del lugar donde pernoctó una figura divinizada como lo es Simón Bolívar sino también como el lugar de un mártir como es visto Dumar Aljure.

Para finalizar es importante mencionar el valor que dan estos relatos a la relación memoria-cuadrillas y memoria-territorio. El primer, porque al ser las Cuadrillas un evento central dentro de la vida sanmartinera, es inevitable que muchos relatos giren alrededor de ellas, ya los recuerdos personales, ya las memorias históricas; la segunda dupla habla de que el ser humano no crece aislado del medio donde crece, no solo el medio biofísico sino también el social, de tal forma que memoria y territorio están, efectivamente, amalgamados al devenir de la experiencia humana.

REFERENCIAS

- Abadía Morales, G. (1983). Compendio general de folklore colombiano. Bogotá: Biblioteca Banco de la República Alcaldía de San Martín (2020). Nuestros símbolos. Extraído de: <http://www.sanmartin-meta.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Nuestros-Simbolos.aspx>
- Aragón Farkas, L. (2018). Diccionario folclórico colombiano. Ibagué: Universidad de Ibagué.
- Brisset Martín, D. (2001). Fiestas hispanas de moros y cristianos. Historia y significados. *Gazeta de antropología* (17) artículo 03
- Buitrago, L. y Sánchez, M. (2004) Didáctica de las cuadrillas de San Martín [Tesis de pregrado]. Universidad de los Llanos Orientales, Villavicencio – Meta
- Gómez, B. y Gómez, D. [coord.] (PES). (2010). Plan especial de Salvaguarda de Las Cuadrillas de San Martín. Extraído de: <http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/SiteAssets/Paginas/Las-Cuadrillas-de-San-Mart%C3%ADn%2C-una-manifestaci%C3%B3n-con-reconocimiento-nacional/PES%20cuadrillas.pdf>
- Jaramillo Buitrago, J. L. (2019). Centauros de la pradera. Esbozo fenomenológico de Las Cuadrillas de San Martín [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.
- Manrique, D. (06 noviembre 2018). Entrevista sobre Las Cuadrillas. (Jose Luis Jaramillo Buitrago, entrevistador)
- Maviejo (26 marzo 2017). Entrevista sobre los mitos y leyendas de San Martín. (Jose Luis Jaramillo, Entrevistador)
- Villanueva Martínez, O. (2013). El Capitán Dumar Aljure. Vida y muerte de un hombre rebelde. Bogotá: Universidad Distrital

SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS ILÍCITOS EN LA ORINOQUIA ¿ÉXITO O FRACASO?

Organizaciones campesinas y agremiaciones cocaleras han insistido en que se deben fortalecer programas como el PNIS que plantea formas de desarrollo sostenible para la comunidades que viven de estos cultivos. Estas organizaciones rechazan tajantemente la opción de retomar el uso del glifosato como mecanismo de erradicación de cultivos

Según el último informe de Las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC), para 31 de diciembre de 2020 se habían erradicado un total de 43.711 hectáreas de cultivos ilícitos de forma voluntaria y asistida, junto con 6.018 hectáreas erradicadas por otras modalidades en el país, en los 56 municipios monitoreados por este organismo. De este número, unas 5.516 familias están implementando proyectos productivos y 99.097 familias se han vinculado al Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) (UNODC, 2020).

Teniendo como base el Informe de UNODC, se realizará un breve análisis de la efectividad del programa de sustitución de cultivos ilícitos en la Orinoquía, partiendo de tres frentes. En un primer momento desde el entendimiento del PNIS, su creación y su misión. En un segundo momento se mostrarán las cifras actuales del impacto del programa en la región y por último, se intentará mostrar el impacto en el campesinado.

1. EL PNIS

El Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito o también conocido como PNIS, surge tras la firma del Acuerdo Final entre el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y el grupo armado FARC-EP en el año 2016. Esto como respuesta a la necesidad de impulsar la presencia y la acción eficaz del Estado en todo el territorio nacional y “generar

las condiciones materiales e inmateriales de bienestar y buen vivir para las poblaciones afectadas por cultivos de uso ilícito”. Lo anterior con el fin de plantear soluciones sostenibles y definitivas a este problema para estas poblaciones que se encuentran en pobreza (Agencia de Renovación del Territorio, 2021).

El PNIS se establece por medio del Decreto Ley 896 del 29 de mayo de 2017, por el cual quedó adscrito a la Dirección para la Sustitución de Cultivos Ilícitos (DSCI). La finalidad de este decreto es “*promover la sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito, a través del desarrollo de programas y proyectos*” esto para contribuir a la superación de condiciones de pobreza y marginalidad de familias campesinas que se han dedicado a la siembra de estos cultivos como forma de sostenimiento (Decreto Ley 896 de 2017).

Este programa está compuesto por una serie de planes, programas, ayudas y formas de organización. Dentro de estos se destacan: la asistencia alimentaria inmediata (remuneración económica a quienes sustituyan de manera voluntaria los cultivos ilícitos), el auto sostenimiento y seguridad alimentaria (generar condiciones de disponibilidad y acceso a alimentos), implementación de proyectos productivos de corto y largo ciclo (establecimiento de fuentes de ingresos para las familias), la asistencia técnica integral (dirigida a los campesinos), planes integrales comunitarios y municipales de sustitución y desarrollo (espacios de planeación territorial participativa, PISDA) (Agencia de Renovación del Territorio, 2021).

Departamento	Familias	Porcentaje de participación	Mujeres titulares	Hombres titulares
Arauca	496	0.50%	18.50%	81.50%
Guainía	27	0.03%	7.40%	92.60%
Guaviare	7217	7.28%	22.00%	78.00%
Meta	9664	9.75%	29.20%	70.80%
Vichada	825	0.83%	16.90%	83.10%

Tabla 1. Familias inscritas por Departamento a 31 de diciembre de 2020 (UNODC, 2020)
(Realización propia con datos de la UNODC, 2020)

2. CIFRAS DEL PNIS EN LA ORINOQUÍA

El informe presentado por las Naciones Unidas sobre el monitoreo a la implementación del PNIS en Colombia ha arrojado datos sobre la región que resultan interesantes. De las 99.097 familias beneficiarias a lo largo del país, el 36.4% son mujeres titulares mientras que el 63.6% son hombres; de los cuales 67.597 son cultivadores ilícitos, 14.645 campesinos que no cultivan pero que habitan en zonas afectadas por el narcotráfico y 16.855 son recolectores de hoja de coca (UNODC, 2020).

Cuando nos adentramos en la región de la Orinoquia, el número de familias inscritas en departamentos como Arauca y Vichada ha sido muy bajo, 496 y 825 respectivamente, mientras que en el departamento del Meta el número de familias inscritas resulta significativo, al representar 9.664 familias. (Ver Tabla 1)

En cuanto al programa de Asistencia Alimentaria Inmediata (AAI), consistente en pagos durante 12 meses de un 1.000.000 de pesos para las familias vinculadas al programa, se encuentra que 78.818 familias han sido beneficiarias, es decir el 90.9% del total de inscritos en todo el territorio nacional. En la región Orinoquia el porcentaje de familias que han recibido este subsidio en los Departamentos de Arauca (Araucuita), Vichada (Cumaribo) y Meta (La Macarena, Mapiripán, Mesetas, Puerto Concordia, Puerto Rico, Uribe, Vista Hermosa) es de 99.7%, 96.6% y 94.5% respectivamente, presentando altos índices en el cumplimiento de este beneficio.

De la misión de verificación de sustitución de cultivos realizada por la UNODC se evidenció que el 98% cumplió con su cometido. Con un 0.8% de persistencia, es decir de 181 hectáreas en donde se volvió a cultivar coca (Ver Gráfica 1) (UNODC, 2020).

Respecto a los programas de asistencia técnica, a 31 diciembre de 2020 como fecha de corte, 48 organizaciones entre universidades y corporaciones estaban prestando asesoría



Gráfica 1. Hectáreas de cultivos ilícitos erradicadas voluntariamente y verificadas por UNODC por Departamento (UNODC, 2020).
(Realización propia con datos de la UNODC, 2020)

a 67.665 familias en todo el país. En Arauca, FUNDSET, en el Meta, AGROPARQUES, ASOPRODAMET, UNILLANOS, CORDEAGROPAZ, entre otras, y en Vichada, FUNDORINOQUIA y UNODC, estas organizaciones cuentan con coordinadores, técnicos y promotores para llevar a cabo la asistencia técnica (UNODC, 2020).

En lo referente a los bienes agropecuarios para auto sostenimiento y seguridad alimentaria, se han entregado a 64.276 familias, que es el equivalente al 78.2%. Además, se ha avanzado en el proceso de adquisición y entrega de materiales e insumos para beneficiar a 64.276 familias, es decir, un 78.2% de las familias cultivadoras y no cultivadoras (UNODC, 2020).

Por último, solo 5.516 familias cuentan con proyectos productivos en implementación en 23 municipios de 11 departamentos. Lo que corresponde al 6.7% de familias beneficiarias, que tiene derecho a este componente. En Vichada se destacan modelos de inversión de ciclo corto, enfocados en los sistemas silvopastoriles y la porcicultura, las otras actividades que se realizan en menor

medida son la caña panelera y la transformación de arroz; mientras que de ciclo largo se destaca el cacao.

Por su parte Fedecacao ha implementado proyectos productivos con 37 familias y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) ha implementado 338 en el Meta. Lo que deja ver una baja implementación de proyectos productivos en las familias campesinas que se han acoplado al plan de sustitución de cultivos ilícitos, evidenciando así uno de los principales retos que presenta el programa (UNODC, 2020).

3. IMPACTO DEL PNIS

En cuanto al impacto y aprobación de la sustitución de cultivos ilícitos en la región, algunas organizaciones campesinas y agremiaciones cocaleras han insistido en que se deben fortalecer programas como el PNIS que plantea formas de desarrollo sostenible para la comunidades que viven de estos cultivos. Estas organizaciones rechazan tajantemente la opción de retomar el uso del glifosato como mecanismo de erradicación de cultivos pues este no da solución a los problemas estructurales que dieron lugar a estas plantaciones (El Espectador, 2018).

Un ejemplo de superación de esta problemática se ve en el departamento del Vichada en donde los campesinos que hacen parte del PNIS cambiaron la coca por el cacao. Lo que anteriormente se conocía como el “triángulo negro” debido a la cantidad de droga que se producía, ahora se denomina el “triángulo del cacao” por su gran producción de diferentes tipos de chocolate. Además de esto, la Fuerza Aérea Colombiana brindó acompañamiento constante en este proceso y aportó en medio de la pandemia donaciones de alimentos, utensilios de aseo entre otras cosas para suplir necesidades (Noticias RPTV, 2020).

Por otro lado, hay una gran preocupación en algunos sectores del país como es el caso de Cartagena de Chairá en el Caquetá porque no se ha logrado avanzar con el programa de sustitución de cultivos ilícitos. La Personera de este Municipio como vocera de los campesinos dice que el gobierno ha sido muy lento en el proceso y piden más agilidad al respecto, ya que los cultivos siguen allí dando pie para que continúe el comercio ilegal, los negocios ilegales y los grupos armados en estas zonas.

Además, este cambio ha sido desfavorable para los campesinos debido a que hay anomalías en la vinculación del SISBEN y muchos no tienen recursos para su sustento diario dado que antes se dedicaban al cultivo de coca, esto ha generado que su economía familiar disminuya. Se necesita más agilidad en el proceso por parte del gobierno pues son varios los grupos y familias campesinas que presentan disconformidad (Lente Regional, 2018).

4. CONCLUSIÓN

En conclusión, es posible afirmar que el PNIS ha presentado varios avances en materia de sustitución de cultivos ilícitos en la región de la Orinoquía. Si bien estos avances no son representativos a la hora de abarcar la totalidad de los cultivos de coca de la región; las ayudas económicas y alimentarias presentadas a los inscritos y beneficiarios de este programa se han entregado de una manera que estadísticamente parece efectiva.

El principal “talón de Aquiles” de este programa es el número limitado de familias que se encuentran realizando proyectos productivos, solo 5.516 familias de 99.097 inscritas. Lo cual demuestra que el programa se ha vuelto en resumidas cuentas asistencialista, presentando falencias a la hora de fomentar el desarrollo sostenible de las familias campesinas que se encuentran realizando dicha transición.

A lo anterior se le añade las demoras en el proceso, los trámites pueden ser tediosos para los campesinos y la baja rentabilidad de algunos cultivos sustitutos; lo que hace que el programa se vea ineficiente a los ojos de muchos campesinos, que ven en el cultivo de coca una forma rentable de obtener recursos y sostener a sus familias.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia de Renovación del Territorio. (2021). Renovación del Territorio. Recuperado el 19 de junio de 2021 de: https://www.renovacionterritorio.gov.co/FAQ/programa_nacional_integral_de_sustitucion_de_cultivos_de_uso_ilicito#a334
- Decreto Ley 896 de 2017. Por el cual se crea el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito. Función Pública. 29 de mayo de 2017.
- El Espectador. (2018, septiembre 22). Cultivos ilícitos: ¿Colombia está nadando en coca? | En Contexto | El Espectador [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TKDagnkLRzo>
- Lente Regional. (2018). Campesinos molestos por incumplimiento del convenio de sustitución de cultivos ilícitos [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KnGmPtbximA>
- Noticias RPTV. (2020). Campesinos cambian los cultivos ilícitos por cacao | Noticias RPTV [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CSpgAGwdwmU>
- UNODC. (2020). Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos – PNIS (23). Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito - UNODC. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/colombia/2021/Febrero/INFORME_EJECUTIVO_PNIS_No._23.pdf.

DIÁSPORA A LOS LLANOS DE COLOMBIA PARA CUBRIR LA DEMANDA LABORAL DE LA PALMA DE ACEITE

Como Manuel, varios trabajadores se han accidentado durante la ejecución de sus funciones. A causa del episodio se ausentan del trabajo y al final los despiden con una indemnización mal calculada. Muchos han quedado enfermos; caminando mal, heridos, sin un ojo o extremidad y con la necesidad de buscar un medio económico para el sustento de sus familias. Sin embargo, su percepción es que la palma es una oportunidad para su sostenibilidad económica y por eso se apropian de la palma, como si fuera de ellos.

Es el sexto día de trabajo y Jairo Biscayne ya está pensando en la cerveza que se tomará esa tarde mientras espera el ferri en el que pasará el río. Es sábado y el paso al otro lado se congestiona ya que cientos de trabajadores de la Palmera de Campoalegre salen a su tarde de descanso.

Antiguamente, llegar al llano colombiano era situarse en un mar interminable de sabana, era mirar al frente y confundir el cielo con la llanura. Ahora algunas zonas parecen bosques

uniformes, pero en realidad son plantaciones de palma de aceite, ya que en la región se ha desarrollado una fuerte vocación por la siembra de este cultivo como agrocombustible.

Jairo trabaja en la Palmera San Felipe, a una hora de la capital del Casanare; esta cuenta con 5.000 hectáreas sembradas. Llegó hace tres años después de que un paisano suyo le contara del trabajo; justo andaba desempleado en ese momento y arrancó. Con él llegaron en bus desde Pivijay- Magdalena, ocho compañeros y al día de hoy solamente permanecen dos. “Es un trabajo donde la gente viene y va, es duro, es difícil estar lejos de la familia, dejar la esposa sola o los hijos”.

Vienen muchos de su región, ya que donde nació se cultiva palma; allá son palmeras más pequeñas. Jairo y sus compañeros son parte de la mano de obra foránea que llegó al Casanare con la llegada de la palma, algunos por ausencia de recursos y otros por la experiencia y adiestramiento en esta labor.

Según cifras oficiales del sector, para el 2019 había 45.000 hectáreas sembradas de palma en Casanare y actualmente hay 61.156, lo que representa el 12,69 % de la producción nacional y un puesto en el top cinco de los departamentos productores. Lo anterior, sitúa al sector en un renglón fundamental para la economía de la región.

Desde la 5:30 de la mañana, Jairo se encarga de recoger el fruto y las semillas; como le dicen internamente, a bufalear, es decir, recorrer el sector asignado en la plantación con el animal y en la carreta poner todos los racimos, sin dejar nada en el piso. “Uno recoge y va contando. Todos los días apunto lo que saco”. La mayor cantidad que ha podido recoger en un día son 400 racimos; normalmente son 300 o 320 en la jornada por lo que se gana aproximadamente 20 dólares.

En los cultivos de palma se trabaja a destajo; es decir, que el trabajador cobra por lo que produce. Jairo está contratado directamente con la empresa y cuenta con todas las prestaciones legales. Le gusta y está satisfecho con su trabajo, cree que le pagan bien e inclusive le dan la comida y un subsidio de vivienda.

¹ Abogada con un máster en periodismo, con experiencia laboral en el sector público y social en la elaboración, edición y seguimiento de documentos de política pública, derechos humanos, construcción de paz y justicia restaurativa



Fotografía de Soraya Yunda

El costeño ya tiene bastantes amigos por donde vive, un caserío que prácticamente fue fundado por los trabajadores de la palma. Anteriormente, se presentaban rivalidades entre los llaneros y los que llegaban. Él les decía: “todo esto es Colombia”.

En la plantación en la que trabaja hay más de mil trabajadores que han llegado de la costa. Según él, apenas los llaneros están aprendiendo a cortar.

Liliana Rodríguez se ha interesado por aprender de la palma; aprendió sobre polinización y poda, y desde entonces vive encantada con la mata porque, según piensa, beneficia a muchos, no solo en Colombia sino en el mundo.

Su lugar de procedencia no está tan lejos; viene de Arauca. Abandonó su finca en busca de refugio que la salvara del cruce de

balas entre las FARC, paramilitares, ejército y ELN. Empezó desde cero y desde su partida ha emprendido cortos y largos viajes con sus dos hijas adolescentes, por quienes se ha arriesgado a estar en cualquier tipo de trabajo, tanto en el campo como en la ciudad.

En el corregimiento de Morichal en Yopal, la conocen como una mujer guerrera y por su sazón. Con una plata que hizo en Antioquia por alimentar a personal de fincas cafeteras se compró una moto. Su hermano ya vendía paletas en las palmeras y le propuso que se asociaran. Él ya tenía las rutas y así lentamente Liliana se recorrió los terrenos de palma ofreciendo con el megáfono y música del Chavo del Ocho de fondo, paletas de bocadillo con queso, ron con pasas o salpición.

Cuando entraba a las palmeras perdía toda visibilidad, se perdía en medio de troncos de 20 metros o más. En sus viajes aprendió a relacionarse con los trabajadores y a ganarse su cariño. Un día en una conversación con uno de ellos reflexionó que cuando el invierno y las lluvias llegaran se le dificultaría vender los helados.

Gracias a la ayuda de uno de sus compradores logró ingresar a trabajar como contratista: empezó pepeando, es decir, recogiendo las semillas que se caen cuando se corta el racimo. Liliana lo define como un trabajo de constancia y esfuerzo, y sobre todo de mucha resistencia del cuerpo. Le ha pasado que de tanto recoger pepas no se ha podido enderezar. Por eso, cree que cuando hay mujeres en el campo son muy admiradas porque no todas las mujeres se atreven a hacerlo.

“Es un trabajo duro y mal pago. Imagínese que uno se mata para que no le quede nada. Polinicé, podé, rastrillé 18 días, lo que representa aproximadamente 460 mil pesos al mes. De ese total el contratista solamente me entregó 150 mil pesos de sueldo. Hay gente que queda en rojo al final del mes, sin un mínimo de subsistencia. Terrible tener que trabajar para los demás; pero a pesar de eso me gusta.”

Trabajar así no le dio la base económica y por eso al poco tiempo que surgió una posibilidad de un trabajo con la empresa prestadora del servicio de alimentación de la plantación San

Felipe, accedió, y también porque la cocina es una de sus pasiones.

La situación económica después del desplazamiento ha sido desfavorable pero ya que piensa que es primero madre que mujer, seguirá trabajando en lo que le salga. Ahora en las palmas porque por donde está no hay mucho más.

Maní es otro municipio del Departamento en el que la palma está dando frutos. En las últimas semanas se han realizado varias marchas para solicitar a la administración local incluir en su agenda el tema desplazamiento de obra local en la industria petrolera y palmera.

La flexibilidad en las condiciones de trabajo del sector palmicultor ha conllevado a la baja empleabilidad local debido a la inexistencia de garantías laborales como la carencia de un programa de reclutamiento, inducción de personal, acceso limitado a la seguridad social y carencia de un buen sistema de seguridad en el trabajo.

“Realmente las condiciones son muy malas, a pesar que les descuentan seguridad social, cuando las personas se enferman y van a acceder al médico, no están afiliados. Esa intermediación es la objetable”, afirma Ariel Higuera, líder cívico del Municipio.

Sobre las versiones que afirman que es un trabajo bien pago, Ariel explica que el dueño de la plantación paga bien, pero como hay un intermediario, este descuenta seguridad social, dotación y alimentación. Inclusive les prestan dinero y les cobran un interés muy alto, y aparte no les toman en cuenta el valor real percibido a la hora de la liquidación.

“Lo que buscamos es la formalización del empleo y la contratación directa en la industria de la palma”, contesta.

En el Balance 2020 y perspectivas 2021 de la agroindustria de la palma de aceite² presentado en marzo del presente año por directivos de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite – Fedepalma, se indica que el sector genera 188.506 empleos, de los cuales 75.402 (39.99%) son empleos directos y 113.104 (59.99%) empleos indirectos.

En las reuniones, cuando el líder cívico se ha sentado a hablar con el sector, le dicen que no pueden pagar igual que en la industria petrolera porque es menos rentable, pero por lo que luchan él y un colectivo de personas, es por condiciones dignas para los trabajadores. Por cerrar las brechas laborales.

A 90 kilómetros de distancia de la capital casanareña se encuentra Villanueva. Ahí también entra y sale población de



Ilustración de Juan David Cáceres

la costa atlántica y pacífica del país a cubrir la mano de obra no calificada de las palmeras. La migración contribuyó a la formación del pueblo.

Manuel Girón llegó desde Chocó por el voz a voz, es de los que está donde está el trabajo. La minería se acabó en su pueblo natal y por tanto, su fuente de ingresos. Empezó como todos, recogiendo pepas, pero como no le rendía tanto en la tarea, se cambió al área de mantenimiento donde sus labores son cortar monte en invierno y después fumigar en verano.

Estos últimos trabajos también son a destajo; es decir, que el ingreso depende de los resultados; del número de hectáreas cortadas o fumigadas en la quincena. Sus implementos de trabajo son la guadaña y un tanque que se llena con mesurol, randall y glifosato. “La idea es asperjar 20 bombadas en 8 o 10 hectáreas diarias”, explica.

Un día accidentalmente un compañero de trabajo le echó la mezcla que usa en sus tareas. Fue al médico, pero la atención estuvo demorada y al día siguiente amaneció con los ojos rojos e hinchados. Ochos días más tarde le dieron cita, pero ya era demasiado tarde, ya la secuela estaba.

Manuel asistió al trabajo pero de manera intermitente a causa de los trámites médicos. Las ausencias aburrieron a su jefe y le dijo que no lo podía tener.

2 Balance 2020 y perspectivas 2021 de la agroindustria de la palma de aceite. Extraído de Presentación de PowerPoint (fedepalma.org)

“Yo lo demandé a la oficina de trabajo y lo llamaron a descargos”.

Tuvo días difíciles y llamó a su ex supervisor para que arreglaran. La respuesta fue que siguiera con la demanda.

Manuel, como él mismo dice, está jodido. Casi que ya perdió la visión por el ojo izquierdo, le duele mucho la cabeza y sufre de mareos. En otros continentes se viven dramas similares. El New York Times documentó una escena donde unos perdigones del rifle penetran los ojos de una orangutana desplazada por el aceite de palma, dejándola ciega³. Hope, a quien le pusieron ese nombre en un centro de rehabilitación, podría ser la primera especie importante de grandes simios en desaparecer.

En este hemisferio está Manuel Girón, un afrodescendiente proveniente de unas de las zonas más pobres y violentas de Colombia, que lleva tres años cesante porque no ve por un ojo a causa de un accidente laboral en una plantación de palma africana.

Él no ha entrado a rehabilitación y mientras espera respuesta sobre el trasplante de córnea seguirá rotando su hoja de vida para ver si le sale trabajo como constructor de vías o en una refinadora. A pesar de lo ocurrido, sin pensarlo volvería a trabajar en la industria.

Como Manuel, varios trabajadores se han accidentado durante la ejecución de sus funciones. A causa del episodio se ausentan del trabajo y al final los despiden con una indemnización mal calculada. Muchos han quedado enfermos; caminando mal, heridos, sin un ojo o extremidad y con la necesidad de buscar un medio económico para el sustento de sus familias. Sin embargo, su percepción es que la palma es una oportunidad para su sostenibilidad económica y por eso se apropian de la palma, como si fuera de ellos.

“Lo que para uno puede ser una incomodidad o una injusticia, para otro puede ser lo mejor que le ha pasado” concluye Manuel.



Fotografía de Mariagracia García

³ Ver artículo en: <https://www.nytimes.com/es/2019/07/02/espanol/aceite-de-palma-orangutanes.html>

MÁS ADENTRO



VERSOS LLANEROS PARA ENAMORAR

La expresión de los sentimientos es una forma a través de la cual los pueblos perpetúan su cultura. Es así como la música se abre espacio en los corazones de los oyentes, en especial, de los enamorados que buscan reafirmar su lazo emocional con la pareja al regalar una canción o crear versos. Y es que acaso ¿quién no ha dedicado una canción?

Recorrer la cultura llanera es dejarse envolver por las diversas melodías y letras que, además de enamorar, reflejan la vida, el paisaje y el sentir de los pobladores de la región de la Orinoquía.

El enamoramiento es, sin lugar a dudas, un estado emocional que atrae poderosamente a las parejas; los enamorados padecen los “síntomas” de su estado, tales como, el deseo de reciprocidad, falta de concentración, disminución del apetito, insomnio, necesidad por la presencia de quien se ama, idealización de la otra persona y, en especial, la musicalización del diario vivir, tal como se narra en las historias de amor.

Amar a una persona produce la necesidad de expresar el afecto a través de cada recurso disponible, por tanto, recorrer musicalmente la cultura de los llanos orientales también es reconocer sus estilos de vida y comprender la ternura que se envuelve en las canciones. A continuación, se unirán las voces de distintos cantantes colombianos de música llanera para contar la relación directa entre el amor y el folclor.

El amor, dentro de las narraciones y canciones románticas llaneras, suele nacer en celebraciones populares

donde la música, el baile, la comida y la diversión son excelentes “celestinas”².

Algunas relaciones llaneras encuentran su punto de origen en las “mangas de coleo”³, se entrecruzan las miradas entre hombres y mujeres que se corresponden mutuamente en el “cortejo”: “(...) en una tarde de toros coleados en la fiesta de mi tierra, yo miré una llanerita linda y bonita, en el palco con las reinas, cuando me tocó mi turno, mi caballito, me ayudó a hacer la faena, pues sabía que esos ojitos que nos miraban, eran los de esa morena (...)”⁴.

En las primeras conversaciones, comúnmente se suelen utilizar los halagos convertidos en versos, arte que conocen los “acotejadores”⁵ que endulzan el oído de quien los escucha, diciéndole a aquella hermosa mujer: “(...) el corazón me dictó mil palabras amorosas, para que le declarara mi amor en cualquiera forma (...)”⁶.

Mientras tanto, el hombre llanero cuando se decide a ser correspondido en el amor que ha hallado, se sujeta en la frente su sombrero -tal vez de peloeguama⁷ o un stetson tejanero⁸-, toma del cabestro a su caballo, se dirige a la laguna para cumplir con la cita que ha hecho y de la cual serán testigos los tucosos barranqueros⁹ y las corocoras¹⁰, para decirle a la mujer querida: “(...) mi amistad se convirtió en pasión sentimental, quiero ser más que un amigo te confieso la verdad, cada día te veo más bella, más luciente tu mirar, veo que tú eres para mí un amor muy especial, tan solo como una amiga ya no puedo verte más porque estoy enamorado ya comienzo a delirar (...)”¹¹.

¹ Abogada, Magíster en Derecho Público y especialista en Derecho Público, conciliadora extrajudicial en Derecho, docente universitaria, con experiencia en diferentes áreas del Derecho en el sector público y privado. Locutora y escritora en construcción permanente, con profundo amor por Colombia, la literatura y la música. Miembro de la Revista Llano Adentro y parte del equipo de Grito Llanero en la Cima del Cerro.

² Mujer u hombre que encubre o facilita una relación amorosa. Popularmente también se le denomina como “alcahueta”.

³ Es un escenario o lugar donde se practica el Coleo, deporte tradicional llanero, en el cual, se enlazan y tumban reses por los vaqueros.

⁴ Silva, Walter. (1993). Romance del coleador [Canción]. En: Romance del Coleador. Madreviejo

⁵ Persona que hace versos con rimas.

⁶ Aljure, Dumar. (1977). Catira Casanareña [Canción]. En: Catira Casanareña. Conalmusica.

⁷ Es un sombrero fabricado con el pelillo que recubre las semillas en la vaina del fruto del árbol del guamo.

⁸ Es un sombrero de copa alta y ala ancha.

⁹ Hermosa ave pequeña cuyos colores son el verde y rojizo. Nombre científico: *Galbula ruficauda*.

¹⁰ Son garzas rojas. Nombre científico: *Ibis escarlata*.

¹¹ Monroy, Aldrumas. (2014). Amor Especial [Canción]. En: Voces del Llano. Discos Fuentes Edimúsica

Por su lado, la mujer llanera con su imponente belleza, vestida con cotizas¹², ofrece algunos tungos¹³ a su pretendiente mientras le declara que el sentimiento es mutuo y con su voz poderosa -que se escucha a lo largo de la sabana-, canta: “(...) mientras exista en el mundo, tendré amor para quererte, también tendré un arsenal de besos para ofrecerte, estaré de ti pendiente hasta la hora de mi muerte, le doy gracias a mi Dios, mi vida por conocerte y al encontrarme contigo me di un golpe con la suerte (...)”¹⁴.

Sin embargo, la distancia es una de las más duras pruebas que en algunas ocasiones se presentan durante el noviazgo, porque se quiere compartir todos los días junto a aquel ser amado, pero no es posible; a veces por razones laborales, académicas o de viajes inesperados.

No obstante, la música llanera inspira a todas las parejas para expandir su amor más allá de las fronteras y los kilómetros que los separen: “(...) esta canción con mucho amor, prenda del alma, es para ti, quiero que sepas que, aunque estés lejos aún te llevo dentro de mí (...)”¹⁵.

El amor expresa toda la dulzura en el alma humana y, por supuesto, también se acompaña de los regalos y las golosinas como el merey llanero¹⁶, dulce de mango verde¹⁷ o de pata de res¹⁸, el postre garza o dulce de arroz¹⁹, que se comparten en los atardeceres cobijados por el arpa: “(...) te llevé sin preguntarte ni tu nombre, con mi brazo encadenado a tu cintura, asalté tu intimidad y tu ternura, para amar sin más razones que el amor (...)”²⁰.

Hallar a la persona que aumente las palpitations del corazón, que apoye las metas del otro y cuya sonrisa ilumine todos los hatos llaneros²¹, a menudo se reconoce a través de la intuición, porque se busca un cariño: “(...) que me acompañe, por la mañana y por la tarde, al medio día, que no me falle, donde quiera que me encuentre que sea quien me respalde (...) que no me ofenda, que no me engañe, que sea un querer dulce y amable (...)”²².



Fotografía de Germán Leal

12 Sandalias de tela o lona.

13 Alimento común en el Llano, preparado con harina de arroz que se envuelve en hojas de plátano.

14 Benites, Milena. (2016). Mientras exista en el mundo [Canción]. En: Ah Llano Pa' Ser Bonito. Musixmatch

15 Vargas, Nancy. (2013). Siempre mío [Canción]. En: Estirpe. MediaMuv (en representación de La Sima Discos).

16 Dulce típico que se elabora con marañón y panela.

17 Similar a una mermelada que se prepara con mangos verdes, azúcar y canela.

18 También se le llama: “Gelatina de pata de res”, para la cual, se hierve la pata de res hasta extraer el colágeno y se revuelve con panela.

19 Es el popular postre colombiano llamado: “arroz con leche”, cuyos ingredientes son arroz cocido en leche, uvas pasas, leche condensada, canela y azúcar.

20 Valderrama, Cholo. (2016). Amor salvaje [Canción]. En: Amor Salvaje. Discos El Copey E.U.

21 Porción de tierra en la cual existe una hacienda y cultivos de autoconsumo.

22 Vigoth, Aries. (1980). Amor ideal [Canción]. En: El Romántico del Llano. LatinAutor, LatinAutorPerf, BMI - Broadcast Music Inc.

Entonces, el amor se ha encontrado cuando se quiere compartir la vida para que sea colorida como Caño Cristales y cuando se desea que se graben en las rocas los nombres de aquellos enamorados para perpetuar su sentimiento como los petroglifos en la ruta angosturas en la zona alta del Río Guayabero.

Las etapas del amor son variadas, una de ellas es declararlo, ojalá con el lucero del día, siendo la primera hora de la mañana la más importante para recordar a quien se tiene al lado que: "(...) con todo mi sentimiento tengo que reconocer que conseguí la mujer que yo tanto había soñado, por años la había buscado, y en mi vida apareció, no sé por dónde llegó pero la tengo a mi lado (...) con ella quiero pasar el resto de mis días y colmarla de alegría con mi amor puro y cabal (...)"²³.

El amor se convierte en el sol que alimenta con su luz los corazones de aquella pareja que se enamora día tras día de las cualidades mutuas, cobijado este romance por la música llanera, deseando ambos revestirse de lirios blancos y de las dulces notas del arpa, para que sea eterna la alegría de estar juntos y sellar sus sentimientos con la promesa de amarse para toda la vida: "(...) Cielito, yo soy del llano, de lirios blancos te traigo un ramo de flores, vine hacerte mi propuesta, si tú me aceptas, pongamos unos amores, solo tengo para darte un llano de mil colores, donde te peine la brisa y el paisaje te enamore (...) traigo en mi mano en prueba de mi querer, un anillito de corozo, muy cauteloso, lo hice para ti mujer, es un detalle criollito, humilde al más no poder, pero el corocito lleva, mi alma, corazón y ser (...)"²⁴.

En este sentir cotidiano, repasar el estado de enamoramiento de una pareja con la música llanera como "banda sonora" permite la apropiación del folclor que hace parte de la región. También comprender que la estética de las canciones llaneras es un viaje acompañado por el arpa, el mundo del campesino, las verdes sabanas y la esperanza de las parejas para su amor idílico a través de sus costumbres.

En el ensimismamiento que produce la narración de una historia de amor se reconoce la belleza del folclor llanero que es mágico y vibrante como los paisajes verdes envueltos por la calidez de los atardeceres de la región. Son tan variados los sonidos, la versatilidad de los artistas y la dulzura de los instrumentos que hace posible enamorarse con estas canciones, las cuales, además, cuentan las tradiciones, fauna, flora y sueños de sus pobladores.

Definitivamente, el amor y las canciones son un binomio perfecto que no solo sirve para el estado febril de las

parejas enamoradas, sino también para identificar la historia, cultura y el valioso patrimonio musical de un pueblo.

Escucha la playlist "Del amor y otras canciones" en YouTube con el siguiente link:
<https://n9.cl/ydpi6>

Escucha la playlist "Del amor y otras canciones" en Spotify con el siguiente código:



REFERENCIAS

- Aljure, Dumar. (1977). Catira Casanareña [Canción]. En: *Catira Casanareña*. Conalmusica.
- Benites, Milena. (2016). Mientras exista en el mundo [Canción]. En: *Ah Llano Pa' Ser Bonito*. Musixmatch
- Leal, José Gregorio. (2021). Ella es mi reina [Canción]. En: *Sencillo*. Musicallanera.co
- Monroy, Aldrumas. (2014). Amor Especial [Canción]. En: *Voces del Llano*. Discos Fuentes Edimúsica
- Silva, Walter. (1993). Romance del colector [Canción]. En: *Romance del Coleador*. Madreviejo
- Silva, Walter. (2008). Pongamos unos amores [Canción]. En: *Ya no le camino más*. Madreviejo.
- Valderrama, Cholo. (2016). Amor salvaje [Canción]. En: *Amor Salvaje*. Discos El Copey E.U.
- Vargas, Nancy. (2013). Siempre mío [Canción]. En: *Estirpe*. MediaMuv (en representación de La Sima Discos).
- Vigoth, Aries. (1980). Amor ideal [Canción]. En: *El Romántico del Llano*. LatinAutor, LatinAutorPerf, BMI - Broadcast Music Inc.

²³ Leal, José Gregorio. (2021). Ella es mi reina [Canción]. En: *Sencillo*. Musicallanera.co

²⁴ Silva, Walter. (2008). Pongamos unos amores [Canción]. En: *Ya no le camino más*. Madreviejo.

LLANERO POR UNA TARDE

Cuando hablamos de cultura llanera o de los llanos orientales, inmediatamente a nuestras mentes llegan pensamientos como el tradicional baile del joropo, la música llanera, el galope a caballo, paisajes hermosos, comida típica como "la mamona" y por qué no mencionar, el aguardiente llanero, bebida característica del departamento.

Sneider Padilla trabaja en un lugar ubicado en el departamento del Meta, kilómetro 6 vía Villavicencio-Restrepo, 500 metros antes del peaje "puente amarillo", exactamente frente a "postres el deleite llanero", del mismo propietario. El sitio podría decirse que reúne algunas de las características mencionadas en el inicio del texto. 'Burrolandia' es un espacio que ofrece cabalgatas para apreciar el paisaje llanero y compartir con amigos o familia. Allí Sneider es uno de los guías de estos recorridos, pero también participa en otras labores del establecimiento.

Padilla es fusagasugueño de nacimiento, pero llanero de corazón. Por esta razón, nos cuenta que disfruta mucho de su trabajo y se extralimita de manera positiva en sus funciones para brindar experiencias agradables que generen deseos de volver.

Aunque el lugar está abierto al público todos los días, los fines de semana tienden a ser los días con más movimiento. El turno de Sneider inicia a las siete de la mañana y su primera función es revisar que todo esté en orden y luego limpiar las instalaciones.

En cuanto a los animales protagonistas del lugar, lo primero es darles comida, ya que es fundamental alimentarlos tres veces al día para el trabajo que hacen diariamente. Como son animales de hábitos, tienen un horario para ingerir su comida, que usualmente en 'Burrolandia' suelen ser zanahorias. Después de su primera porción del día, Sneider junto con sus otros compañeros los asean y finalmente los ensillan para dejarlos listos a la espera de sus visitantes.

Los turistas que visitan Burrolandia pueden elegir entre dos planes. La diferencia entre estos, es el tiempo, ya que uno es de 30 minutos y el otro de 1 hora. En ambos se puede cabalgar

por un sendero, luego por un segmento del caño vanguardia, dándole un toque refrescante y diferente a la experiencia. Se respira aire puro y si se está de suerte, se tiene la posibilidad de observar hermosos atardeceres.

El trabajo de los guías es acompañar a los jinetes en su aventura. Sin embargo, Sneider supera los límites de la amabilidad y el buen servicio con las personas que orienta. En muchas ocasiones es él quien hace las labores de fotógrafo y aprovechando la naturaleza de la majestuosa llanura colombiana, congela en buenas fotografías momentos gratos para quienes cabalgan.

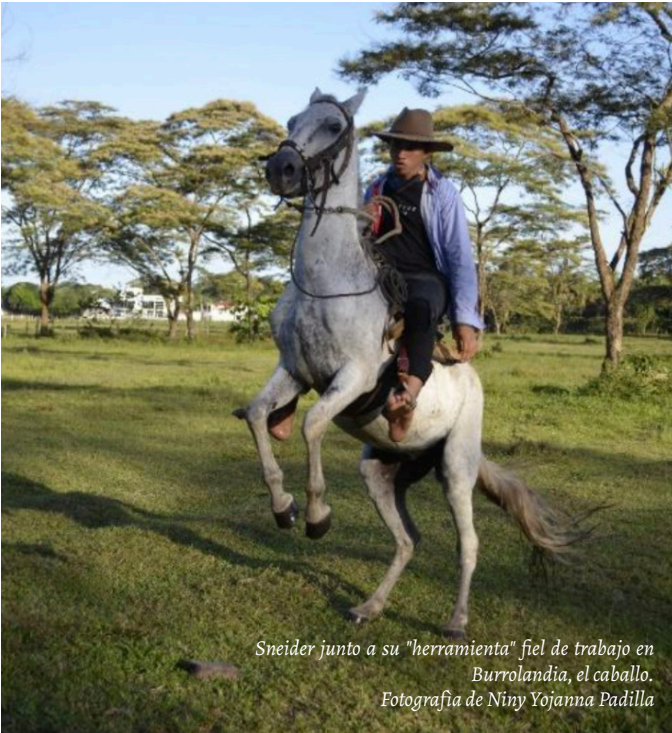
También en diversas oportunidades recurre a el Cholo Valderrama, Walter Silva, Jhon Onofre, -entre otros- fieles amigos de todo llanero, para que con su música reproduciéndose desde su teléfono celular, haga más dinámico el recorrido. Si no conocemos a estos artistas, nuestro guía se encarga de que esta música se quede dentro de nuestros gustos musicales.

En otros momentos Sneider tiende a contar diversas historias, mitos o leyendas características de la región para entretener a niños presentes dentro de los grupos de personas a bordo de los caballos, o a los mayores cuando éstos son provenientes de otros lugares del país.

Bajo la responsabilidad de los cabalgantes, en ocasiones se es permitido disfrutar del tradicional Aguardiente Llanero, que junto al paisaje, los mitos, las leyendas, la música, el galope del caballo y una buena compañía, hacen el complemento perfecto para una buena experiencia llanera.

Respecto a las preferencias de las personas a la hora de cabalgar, Padilla recuerda algunas. Nos narra que en la mayoría de los recorridos que ha guiado, las personas montan a caballo con calzado, mientras que muy pocos prefieren

¹ Estudiante de Comunicación Social y Periodismo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bogotá. Oriunda de Fusagasugá Cundinamarca, pero llanera de corazón.



*Sneider junto a su "herramienta" fiel de trabajo en Burrolandia, el caballo.
Fotografía de Niny Yojanna Padilla*

hacerlo descalzos (estas personas normalmente suelen montar a menudo o tener más experiencia con los animales, siendo este el motivo de su decisión), como lo hace él. Por lo general, la mayoría usan sombrero en lugar de una gorra o cualquier otro accesorio para cubrirse del sol.

Muchos padres de familia se sienten más seguros compartiendo caballo con sus hijos pequeños, mientras que otros confían en los guías y personas encargadas, que acompañan a los menores por si ocurre algún altercado mientras montan ellos solos.

Para muchas personas las cabalgatas eran un plan de cada fin de semana, no obstante, esta "tradición", se vio golpeada por la pandemia mundial del COVID-19 y las medidas que se tomaron y siguen tomando los diferentes dirigentes para evitar la propagación de este virus.

Los toques de queda y las cuarentenas impuestas por el alcalde de Villavicencio y el gobernador del Meta durante más de un año, fueron de las medidas que más afectaron a 'Burrolandia' y su entorno.

Sus trabajadores fueron obligados a dejar de asistir los días que se presentaban los cierres, representando esto una disminución en su salario y viéndose así afectadas sus finanzas.

Se entiende que el COVID-19 no es un juego, pero también es comprensible que la economía no da tregua. Por esto, en el establecimiento se adoptaron medidas de bioseguridad como el uso obligatorio de tapabocas para todo tipo de personas que allí hagan presencia, la toma de temperatura, el uso de alcohol, gel desinfectante o el lavado de manos constante, entre otras.

Montar a caballo, aparte de tener beneficios físicos, también tiene beneficios psicológicos. Un punto favorable en tiempos de pandemia, puesto que galopar regula los niveles de estrés y da un aire de libertad al jinete, aspectos que durante los confinamientos se vieron afectados, pero que en 'Burrolandia' están dispuestos a contribuir con su mejora de la mano de sus caballos, cabalgatas y buen servicio.

Una de las visitas que más recuerda Sneider, y que más ha disfrutado también, es una en la cual acompañó a un grupo de 'rolos' un domingo a las 5:30 de la tarde, en pleno anochecer. Fue una de las experiencias más bonitas según el guía; porque aparte de ver el atardecer, el recorrido se extendió hasta parte de la noche, siendo esta la primera cabalgata nocturna que hacía. El grupo iba bebiendo 'guaro llanero' y escuchando la música llanera que Sneider les ponía. Caballos, buena compañía, música y bebida, la luz de la luna, sin duda todos los componentes para que esta experiencia permaneciera en la memoria de estas personas por mucho tiempo.

Para conocer el sitio de primera mano y no vivir la experiencia por medio de los relatos del guía u otras personas, visité personalmente el lugar. Llegué casi a medio día en compañía de mi familia. Por supuesto quien guió nuestro recorrido fue Sneider, poniendo en acción todo lo que ya nos había contado.

Debo reconocer que era mi primera vez montando a caballo y estaba un poco nerviosa, pero Sneider se encargó de transmitirle confianza. A ritmo de "Llanero si soy llanero" del Cholo Valderrama, iniciamos el paseo. Pudimos observar diversos animales, aves, caballos, vacas y escuchar sus sonidos. En el momento en el que atravesamos el río, sin duda me di cuenta de que esta es la mejor parte de todo. Después de un largo camino, bajo el imponente sol y teniendo un poco de calor, llegar al agua es tremendamente gratificante y sobre todo refrescante. Sneider nos tomó algunas fotografías y siendo sincera, si algún día su ciclo en "Burrolandia" termina, podría dedicarse a tomar fotos, ya que no lo hace nada mal.

Por la hora en la que fui, no pude ver el atardecer, pero en una próxima ocasión seguro que no pierdo la oportunidad. Al regresar al punto de salida, mi familia y yo agradecemos a todo el equipo por la atención y prometimos volver. Como ya mencioné, frente a "Burrolandia" hay un lugar en el cual venden postres, decidimos comprar unos para darle un cierre dulce a la tarde.

En definitiva, Burrolandia es un lugar que vale la pena visitar por la atención, por su excelente personal, por las vivencias que con el tiempo se convierten en gratos recuerdos y porque, aunque no es una muestra total de la cultura llanera (porque claramente esta va más allá de montar a caballo), por lo menos nos introduce un poco en sus historias, como las que suele contar Sneider, las costumbres, la gente y el llano colombiano en general.

Angie Catalina González Sánchez ¹

CAÑO CRISTALES: UN REFLEJO DEL REALISMO MÁGICO EN COLOMBIA



Fotografía de Catalina González

Ya lo decía *Cien años de Soledad* (1967): Lo esencial es no perder la orientación. Siempre pendiente de la brújula, siguió guiando a sus hombres hacia el norte invisible, hasta que lograron salir a la región encantada²: Caño cristales.

Benditas manos que retrataron tanto de un país, pero al tiempo innovaron una generación literaria y humana. Gabriel García Márquez creó *Cien años de Soledad*, una de las obras más simbólicas y reconocidas de la literatura hispanoamericana y universal. Qué poderosa puede ser su trama, pues es una novela traducida a 47 lenguas.

Macondo es el escenario principal de las nacientes literarias de *Gabo*, es un pueblo ficticio creado por un personaje

ideal y extraordinario: José Arcadio Buendía, quien a través de la revelación de un sueño decide fundar este pueblo, rico en naturaleza. Tal pueblo precisamente se ubica a la orilla de un hermoso río cristalino, así como se aproxima en esta realidad un paraíso ubicado en la Serranía de la Macarena, donde encontramos uno de los ríos, denominado como “el más hermoso del mundo” y se hace merecedor o protagonista de este adjetivo, gracias a la magia que encontramos desde su nacimiento, directamente en el departamento del Meta donde confluyen tres ecosistemas distintos: La Amazonía, los Andes y la Orinoquía.

¹ Catalina González Sánchez, es una profe pequeña que sueña con ser grande, amante a las letras y a los paisajes de vida y verdad. Licenciada en Literatura de la Universidad Surcolombiana, Investigadora, Magister en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad El Bosque.

² García, M. G (1968). *Cien años de soledad*. Editorial Alfaguara.

CAMINOS QUE HABLAN

Caño Cristales se encuentra en la zona sur del departamento del Meta. Es un lugar emblemático que permite apreciar elementos maravillosos de la selva colombiana, el recorrido empieza en el municipio de la Macarena con la búsqueda de uno de los personajes míticos de este lugar, el canoero: hombre de antaño del municipio que a través de su balsa de madera lleva a los visitantes por el río Guayabero, centro de aguas profundas y abundante pesca, el cual es la vía de comunicación más importante de este sector.

Dentro de este recorrido -aproximadamente 30 minutos de navegación, empieza la aventura, los animales engalanan este rolling. Aparece la Chechena, ave migratoria que suele ubicarse en zonas pantanosas que envuelven el río del Amazonas y Orinoquía. Normalmente habita las copas de los árboles, según los canoeros, porque son aves hediondas, que aunque su apariencia sea preciosa, expelen un olor desagradable. Por ende, es preferible admirarlas a los lejos (Qué cercana metáfora de la condición humana). Como hermanos

Además del tiempo y la majestuosidad que la lluvia destella en Caño Cristales, el río entre diciembre y mayo se seca y aunque parece que sus flores mueren, en realidad se vuelven invisibles.

de estas aves encontramos luego a los monos titís que como un relato en la obra ya mencionada, podríamos creerlos irreales, ya que se encuentran en vía de extinción, pero por este camino del río Guayabero los encontramos en todo su esplendor, ¡vaya paseo! “Una sensación de frescura, de verdor, cobija al lector. La mezcla de helechos polvorientos que se equilibran con los colores de los paisajes y al mismo tiempo, los fósiles de las rémoras se confunden entre los diferentes colores del musgo tierno. La presentación de este espacio natural es prolija. Una de las imágenes más coloridas de la novela”³ ... También se puede avistar a las tortugas Terecay, caimanes y demás animales exóticos que son custodios de esta reserva natural.

Llegado a este punto, los canoeros desembarcan a los visitantes en la vereda Los Mangos donde se encuentran unos camperos 4x4 bien equipados para transportar a los viajeros a la puerta del paraíso. El tiempo estimado de llegada al punto donde inicia el senderismo es de 25 minutos. La caminata tarda entre 2 a 2 horas 1/2 a pasos serenos y conocedores. Más tarde, en efecto, se deleitan los oídos, pues el retumbar del agua enciende los sentidos y el corazón palpita. Bien lo decía Lonely Planet: Mayor editora de guías de viajes en el mundo “Caño Cristales es una de las 20 experiencias imperdibles en Colombia”⁴, país al que también catalogó en el 2017 como el segundo mejor destino para viajar en el mundo.

En este momento empieza la inmersión más profunda al corazón de ese realismo mágico, imaginen si aquello que ven es parte de una realidad o simplemente el resultado de un sueño lleno de selva y montañas que se titula “vida” aunque se sienta sobre pavimento, cemento y plegarias, justo como en el libro de Gabo. “Abre los ojos en medio de una densa vegetación para encontrarse de frente con él (...) Frente a ellos, rodeado de helechos y palmeras, blanco y polvoriento en la silenciosa luz de la mañana. Ligeramente volteado a estribor, de su arboladura



Fotografía de Catalina González

³ Piamba, D. M (2015) *Flora and Fauna of Macondo: an Issue of Interpretation*.

⁴ Pérez, O. I. (2017) *Serranía de la Macarena*. Blog Travelgrafía. <https://travelgrafia.co/blog/serrania-de-la-macarena/>

intacta colgaban las piltrafas escuálidas del velamen, entre jarcias adornadas de orquídeas. El casco, cubierto con una tersa coraza de rémora petrificada y musgo tierno, estaba firmemente enclavado en un suelo de piedras (García Márquez, *Cien años de soledad*, 2007, p.21).⁵

Ahí están las “macarenas clavijeras”, las plantas acuáticas que le dan un pincelazo de color a su lecho rocoso que forma pictogramas y figuras únicas de las culturas ancestrales de la misma región. Se observan delicadas y serenas, pero no se pueden subestimar, pues son capaces de retener el caudal fuerte del río, aun sin tener una raíz que las sostenga. La clavijera da pigmento hasta formar diversos colores en sus aguas, son cinco colores que sobresalen en este escenario: amarillo, azul, verde, negro y un rojo intenso.

Por fortuna, los habitantes de la Macarena son más conscientes que cualquiera sobre su hogar, pues reconocen el valor histórico, económico y humano que este terreno tiene. Más de 600 familias se benefician con este tipo de turismo sostenible y responsable.

Como protagonista de este fragmento en la Macarena, tenemos al sol; por su posición, permite el reflejo de sus colores, por eso la única temporada del año en la que se permite el acceso al público es de junio a finales del mes de noviembre, pues es la época de invierno la que recarga estos seres. Podría decirse que es tal como la metáfora: “la tormenta trajo la calma”, ya que es lo que precisamente pasa con este paraíso; se nutre por las lluvias y las temporadas de invierno. Entre más lluvias, mayor fuerza, color y belleza toma Caño Cristales. ¿Será que la misma naturaleza sigue enseñándonos sobre la vida?

Además del tiempo y la majestuosidad que la lluvia destella en Caño Cristales, el río entre diciembre y mayo se seca y aunque parece que sus flores mueren, en realidad se vuelven invisibles. Están en silencio absoluto, en una introspección que permite repensar sus venas.

A mediados de abril inicia poco a poco a florecer. Es decir que Caño Cristales es un ecosistema poderoso que renace cada año, tal vez, así como se palpa en la obra: “En la parte inferior tres flores amarillas abiertas. Esta imagen alude a

una de las escenas de la obra que se repite cada vez que alguno de los personajes quiere salir de Macondo; sin embargo, la descripción más extensa se da al principio cuando José Arcadio Buendía, en su afán de buscar la salida del pueblo, abre los ojos en medio de una densa vegetación”⁶ o como una escena de ensueño con el personaje Mauricio Babilonia en *Cien años de soledad* y esas mariposas amarillas que revoloteaban a su alrededor, haciendo magia así como el lecho que florece en este lugar.

TURISMO CONSCIENTE

Existen muchas distinciones para emprender la aventura a Caño Cristales, tantas como tal vez las hay para tomar *Cien años de Soledad* en las manos y prepararse para un viaje de ensueño que además de realismo mágico, lleva mucha verdad y cuidado en sus relatos. Así pasa con la decisión de visitar este río y las restricciones que los turistas deben conocer, por ejemplo, está prohibido el uso de bloqueadores, protector solar o repelente, ya que los químicos que componen estos productos pueden contaminar el agua; también se prohíbe el uso de botellas de plástico no retornables. Los líderes de estas excursiones son operadores locales certificados por el Ministerio de Turismo y Cultura; sin guía es imposible llegar. Tampoco sin contar con que el cupo, que es limitado y debe reservarse con meses de anterioridad, por lo que puede entenderse como un ritual de concientización.

Bien escribía Antonio Machado y lo cantaba Sosa: “se hace camino al andar” no obstante, los guías ayudan a dar pasos seguros y concretos, pues existen zonas vírgenes que el ser humano no puede tocar, solo admirar y exaltar. Por fortuna, los habitantes de la Macarena son más conscientes que cualquiera sobre su hogar, pues reconocen el valor histórico, económico y humano que este terreno tiene. Más de 600 familias se benefician con este tipo de turismo sostenible y responsable.

Se observa un paralelo entre los fusiles por la plaza de Macondo y las cicatrices de guerra que dejó la Patria Boba representado en “Las Fuerzas Armadas Revolucionarias” de Colombia y un absurdo idealismo de sangre que marcó por décadas a este territorio. Es importante mencionar que esta conciencia no es sólo actual y dirigida al viajero, pues después del proceso de paz y muchos años de vacío y temor, hoy por hoy Caño Cristales es bitácora de historia y legado de poesía hecho ecosistema: el paraíso que habla, denuncia, estremece y definitivamente, reconforta a quienes logran palparlo. Un bocado exquisito de realismo mágico en el Meta Colombiano.

⁵ García, M. G (1968). *Cien años de soledad*. Editorial Alfaguara.

⁶ Piamba, D. *M Flora and Fauna of Macondo: an Issue of Interpretation*.

José Luis Jaramillo Buitrago ¹

SOL, LLUVIA Y SOMBRA

DESCANSO, SOSIEGO

Cielo de verano,
viento fresco sabor a tierra,
A pensamientos y voces arcanas
de alma y espíritu manso
sin pepas asfixiantes ni humos de colores
nada más que la contemplación
de la abrumadora potencia de la vida
que me calma estos huesos tristes
agotados de tanto esperar,
mamados de tanto esfuerzo
y de tanto caminar.



FIN DEL VERANO, PRINCIPIO DEL INVIERNO

Me duele la espalda,
hace frío en este pequeño pueblo.
Extraño los días soleados del verano
cuando la tarde se alarga tantico más
y dejan que el sol brille,
tranquilo,
con esa tenue luz final
del camino.

Las lluvias,
las lluvias traen a los espantos,
a los mosquitos,
a los charcos
y a la vida misma
que rebrota en cada pedazo
de la llanura chamuscada.

Particular es ver
como la época
donde se desborda la vida
trae también la muerte
y los espantos terribles de las leyendas
junto a las pesadillas que destrozan
las almas humanas.



Fotografía de Mariagracia García

³ Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia y con experiencia en el área de patrimonio durante los últimos años. Con interés especial en la escritura literaria con énfasis en la experiencia propia y la vida en el llano.

BROTOS DE MADRUGADA

Me despierto,
hace frío, no he dormido nada,
mi cabeza da vueltas sobre los días,
alrededor de las horas
y la maldición humana
que albergan mis costillas
Detrás de la pensadera
la madrugada se levanta
en el canto de los pájaros,
el ruido incesante de las gallinas
el olor del pasto húmedo
que me desafían a quedarme despierto
para contemplar la apertura del mundo,
en la brevedad del amanecer
por llegar.

Tal vez sería poético, pienso,
acabar la vida en un amanecer así
con la corona de plumas en el cielo
y el descanso del último aliento
en el alma.



Fotografía de Mariagracia García

MIRADAS ENTRE LLUVIA

Llueve
en el viejo pueblo de los cuadrilleros,
los grillos cantan, las ranas también
y a mí me duelen los ojos
de tanto comer libros.

Los espantos me ven
por las rendijas de las paredes,
esperan a que me duerma
para zamparse mi sueños,
robarme el descanso
quitarme la calma,
de un solo bocado.

Pero la lluvia me resguarda
en la oscuridad plagada de espantos
y me deja descansar en su pecho
con el concierto magistral
de las ranas y los grillos.

URBANIZACIÓN

Paseo, pueblo viejo,
por trochas que antes eran
monte vivo, repleto de vida.
Hoy no son más que caminos de tierra
entre parches de pasto seco
moteado de arbolitos y arbustos enanos.
Antes paseaban los animales, libres,
ahora andan los perros y los humanos
con los silvestres chismoseando
a ver si algún día les devuelven
lo que les quitaron.
Pero no,
no se los devolverán
porque esto, mis apreciados vivientes,
esto es una urbanización pirata
la muestra viva de la avaricia
de esta especie condenada
a cometer los mismos errores
por adorar sus propios vientres.



Fotografía de Mariagracia García



Fotografía de Mariagracia García

NOCHES CALIENTES

Los sapos cantan,
los grillos chillán,
el mundo vive
lo que simplemente es
en esta noche sin luna,
sin estrellas,
vacía.

Y en el pueblo, casas,
y en las casas, gente,
ilusiones de carne,
préstamos de tierra,
suspiros insignificantes,
entes, habitantes de la noche.
La gente lucha y vive
entre sucesos, como piedras,
hurgando el mundo,
rallandolo y moldeándolo
al pasar de sus dedos fríos,
jurando y perjurando
las verdades eternas
de su personal chifladura.

Existir es la condena
y se paga con el vicio
de aferrarse a pendejadas
creyendo que el mundo
es como uno lo pinta
y se lo pintaron
los ciegos,
tan ciegos
como uno mismo.

El significado de las cosas
es un corte restringido
en el río del devenir cognitivo
de nuestras cabezas, trastocadas
por el afán de sobrevivir
entre realidades
dibujadas por pinceles ideales
de esencias puras
que no existen

Insignificante lucha
la humana,
de intentar rasgar
las paredes
de lo puramente real
con la desesperación
de un perro sin hogar.
Arrogantes.

Los sapos cantan,
los grillos se callan
la noche sigue vacía
y el mundo, dando vueltas,
mientras la gente se estanca
en sus pantanos de mierda
y yo pienso pendejadas
sobre gente a la que ni siquiera
le importo.

LLANO ADENTRO

Julio 2023
Editado por la Fundación
Cultural Llano Adentro
Bogotá D.C.
www.fundacionllanoadentro.com



**FUNDACIÓN
LLANO ADETRO**

Síguenos en nuestras redes sociales



@FundacionCulturalLlanoAdentro



@AdentroLlano



@FundacionLlanoAdentro



@fundacion-cultural-llano-adentro